

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO • AÑO XXII • N° 85

PRIMAVERA 2013 • 2 €

Dossier
**PÚBLICO
PRIVADO**

**LAS CÁRCELES ENFERMAN Y MATAN
CLASE MEDIA Y PROLETARIADO
CINE: CABANYAL Z**





Edita: Ateneo Libertario
Al Margen
Redacción: EL COLECTIVO
Dep. Legal: V-627-1994
C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
Tel.: 96 392 17 51
Martes de 18 a 21h
Jueves a partir de las 20h
ateneoalmargen.org
correo@ateneoalmargen.org

Sumario

- 3 EDITORIAL: ¿De quién es lo público?
- 4 EL SUPERVISOR INTERNO: Una llamada a la cohesión
- 5 CON EL MONO PUESTO: Clase media y proletariado (con perdón)
- 6 PANOPTES: Sin derechos, las cárceles enferman y matan. Desde dentro
- 7 CABECERAS LIBERTARIAS: Anarres. Paradoja
- 8 Opresión y afinidad: Tan lejos, tan cerca
- 9 LA VERANDA: La complejidad de la cebolla
- 10 Malí
- 12 DOSSIER: Private vice public benefits
- 13 No nos dan miedo las ruinas, estamos acostumbrados a ella.
- 14 Estado canguro
- 16 Servicios Públicos/Autoorganización
- 17 La falacia de lo público
- 18 Un <<upercut>> a Rajoy y al sistema
- 19 Protestas
- 20 CITAS CÍTRICAS: Albert Camus
- 21 ECUS DE SUCIEDAD: Benedicto Equis, Uve, Palito
- 22 CINE: "El honor de las injurias", "Cabanyal Z"
- 23 LIBROS: "Fin de ciclo". "El absurdo mercado de los hombres sin cualidades"
- 24 LAS MEJORES PLUMAS: Una patada al libro anónimo. Yin. La odisea azul (II)
- 26 POESÍA: Ricardo Moreno Mira. Sebas Vítola
- 28 PASAMOS REVISTA: "Libre Pensamiento"
- 29 EL EMBUDO.
- 30 LA TAPIA
- 31 PUBLICACIONES. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN. José Manuel Galeón

PORADA: ESTA.BROS
CONTRAPORTADA: JOSÉ ORTIZ

Envía este cupón (junto al justificante, en caso de elegir ingreso o transferencia)
a Ateneo Libertario Al Margen - c/ Palma, 3 bajo - 46003 Valencia

SUSCRÍBETE A AL MARGEN

Suscripción anual (cuatro números) 10
 Suscripción de apoyo (cuatro números) 15

FORMA DE PAGO

Ingreso efectivo o transferencia a: 2038-6000-83-6000030183
 Domiciliación bancaria

Código cuenta: IBAN:

T U S D A T O S

Nombre y apellido: _____

Dirección

Población

Provincia

C. Postal

Teléfono

e-mail

¿De quién es lo público?



La situación actual, esa que tan poco preocupa a los políticos, se caracte-
riza por el paulatino e imparable des-
mantelamiento de los servicios públicos, de lo que se llamó "Estado de bienestar". Todas las prestaciones y ayudas conquistadas por los trabajadores a lo largo de generaciones se están privatizando o sencillamente suprimiendo, dentro de lo que constituye la mayor agresión a los derechos sociales de la historia reciente y una forma de transferir recursos públicos, generados con los impuestos de todos, al capital privado: bancos, compañías de seguros, entidades colaboradoras, empresas de servicios, centros religiosos, etc.

Este proceso está suponiendo un deterioro sumamente grave en la calidad de vida de las clases populares, que son las que no se pueden pagar una sanidad, enseñanza, pensión o cualquier otro tipo de servicio o asistencia en el sector privado.

La defensa de todos estos derechos que, en nombre del mercado y la estabilidad presupuestaria, se están pisoteando, empieza a ser una reivindicación prioritaria en todos los colectivos y organizaciones. Desde luego que para el movimiento

libertario también representa una gran preocupación; y no lo es solo ahora, como respuesta urgente a lo que está sucediendo con los servicios públicos y las prestaciones sociales, sino que históricamente esa defensa de lo social ha sido una constante en la trayectoria del anarcosindicalismo y otras corrientes libertarias.

Desde finales del siglo XIX los obreros federalistas no se conformaron con reivindicar mejoras salariales y reducción de la jornada de trabajo, sino que también promovieron luchas contra la carestía de los alquileres, las malas condiciones ambientales en las fábricas, las subidas de los precios, etc. y desde su organizaciones sindicales no dejaron de impulsar escuelas racionalistas, ateneos obreros, hospitales, teatros, bibliotecas, mutuas de previsión para situaciones de paro, enfermedad o vejez, residencias de huérfanos, etc. Ese proyecto autogestionario se puso en marcha, de forma más generalizada, durante el breve período de la Revolución Española de 1936.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial se llegó a un pacto entre el capital y los sindicatos: las organizaciones obreras (socialdemócratas, democra-

cristianas y eurocomunistas) se limitaban a reivindicar lo posible, renunciando a cualquier aspiración revolucionaria, y el Capital (a través del Estado) se hacía cargo de los servicios sociales y de permitir a la clase trabajadora ir accediendo a los bienes de consumo que hasta entonces solo estaban al alcance de los ricos y la clase media.

Al principio del siglo XXI este consenso se ha roto y el capitalismo exige a los estados que dejen de invertir en servicios sociales y que permitan a la iniciativa privada quedarse con ese suculento negocio, dejando así, otra vez, a la clase trabajadora desposeída de sus más elementales derechos.

Y, llevados a la fuerza a este punto, se nos plantea el eterno debate sobre qué y de quién son los servicios públicos. Lo más lógico sería responder que este lote de beneficios sociales es del conjunto de la población, que los ha creado con sus luchas y mantenido con sus aportaciones tributarias; eso sería lo normal, pero la cruda realidad nos dice que, lejos de ser un bien colectivo, son una serie de prestaciones en manos del Estado, expuestas –como ahora– a los caprichos de los gobernantes de turno y a las decisiones de quien manda de verdad, o sea: del Capital.

Aunque el modelo vigente suponemos que no gusta a nadie, lo cierto es que estamos muy lejos de que la sociedad gestione colectivamente todos estos servicios públicos. Eso no debe ser óbice para que sean compatibles la experimentación con proyectos autogestionarios y la reivindicación en la calle para que la Administración mantenga y mejore dicho sector.

La etapa de recortes de prestaciones sociales que estamos viviendo puede ser el detonante que nos haga cuestionarnos si es el corrupto Estado el que debe administrar lo que es de todos, o si transitoriamente (mientras trabajamos por la nueva sociedad) hemos de estar activos, exigiendo más eficacia y mayor participación –tanto de los trabajadores del sector como de los usuarios– en el funcionamiento de los servicios públicos.

La receta podría ser: como son de todos, los paga el Estado (con nuestro dinero) pero queremos participar en su gestión y nos entrenamos para que sean realmente públicos y sociales.



Una llamada a la cohesión

EL DOCTOR GIBARIAN

Hay que hablar de la muerte, dijo aquel señor grueso y barbado nada más comenzar la charla sobre parto natural. Me gustó lo que dijo después, en todo caso, aunque, en todo caso también, lecturas posteriores me permitieron descubrir que todo lo que contó no era nuevo y entonces los argumentos empezaron a repetirse y etc. Luego, mucho tiempo después, un analista político de izquierdas de los que gozan como nadie con el actual gobierno de la nación, decía que el proyecto último de la política de recortes y ajustes sociales es la misma muerte. Voy a repetirlo: que el último eslabón de la cadena de intenciones que mueve la política actual es la aniquilación física masiva.

En el caso de los recortes en el sistema público de sanidad es fácil explicárselo, en el de la administración de justicia tendría que sentarme un rato a cavilar aunque creo que al final se me ocurriría algo. No sé dónde está la vida (ese simulacro desconcertante) pero sí que las movilizaciones ciudadanas masivas se prestan a ese pacto con la administración del poder cuyo resultado ya previsto es la muerte. Voy a decirlo de otra manera: la acumulación física de cabreados bienpensantes e hipotecados no conduce a nada distinto de la pasividad, una pasividad de fondo, a largo plazo, que parece solamente poder conculcarse con la espera de la siguiente cita con las urnas. De la siguiente cita con la muerte porque por este lado, el de las mareas ciudadanas, también está la muerte. ¡Qué nostalgia del gordo de *The Wild Bunch*! Qué bien nos vendría ahora aunque fuera como activista de alguna marea que por fuerza sería la de justicia.

Estarse quieto es una opción (ahí está Eugenio d'Ors). Claro que sí, puede optarse por cantar o no en las movilizaciones en defensa de los distintos sectores de lo público, pueden portearse o no largas telas de colores. Ya estamos en terreno conocido, podemos relajarnos, es fácil ponerse de acuerdo llevando la misma camiseta. La dificultad es negarse a reconocer el entramado de dependencias en que se sostiene lo público, y entonces se me viene la palabra *articulación*, esa que puede significar cualquier cosa: si hay una administración institucional del derecho a la sanidad debe haber también una legislación adecuada y una justicia que la regule en unos términos que no le sean ajenos. La vecina de mis padres se hizo una liposucción terapéutica de consecuencias desastrosas, la responsabilidad de cuyos resultados acabó determinán-



dose en los tribunales. Voy a poner otro ejemplo: si dejamos que la contratación de una hipoteca bancaria sea la única opción de acceso a la vivienda, se hará preciso todo un sistema de supervisión y ejecución que pueda arbitrar las posibles fñksfdhbnls derivadas de la interpretación de procesos kjhdgsolijs. En este contexto ¿por qué debería tolerar un activista defensor de lo público que alguien tome un adoquín (permítámonos un momento romántico) y destroce las lunas de un edificio público durante la movilización que él mismo ha organizado? ¿No se pagan esos cristales ahumados de las Consejerías autonómicas con la misma caja con que se sufraga, digamos, el Fondo de Garantía de Depósitos?

Tengo una noticia regular-mala: todo va en el mismo paquete. El propio hecho de no habernos dado cuenta se explica por lo aparentemente inocuo del mecanismo: un control social que no duele, más aún, que cura y al que recurrimos si la cosa se pone marrón. *Cohesión social* es lo que pone en los panfletitos y me da que entra bien por eso, porque no lo notamos. Digámoslo alto y fuerte: hay que preservar la cohesión social. Ya tengo tema para el próximo número: ¿qué intenciones aviesas convirtieron las palabras *justicia social* en el sintagma nominal *cohesión social*?

La frase gorda, la de que “la universalización de los servicios sociales desactivó el apoyo mutuo”, es más apañada que efectiva: el contraejemplo lo dan quienes siguieron haciendo la suya sin morder el cebo de la gratuidad. Aún así es verdad que cada institución pública de intervención social reemplaza una (potencial) organización colectiva autónoma. Y que, aún con eso, los colectivos con más recorrido, los que han llegado a cuestionar la idoneidad de todo el paquete antes aludido, no tienen cabida ni en el ilusorio proyecto de democracia participativa del 15M.

Pero ¿qué estoy diciendo? ¿Tendremos entonces que hacernos cargo de todo (reducción y detención de pederastas, cirugía dermatológica incluidas)? No corramos tanto: hacernos cargo de la *solución global* es actuar según formas políticas que no me gustan un pelo, y sin embargo parece ser el *leitmotiv* de las mareas de colores contra los recortes: una alternativa que, llamándose democrática, pre-

tende acabar con el capitalismo. Hacía tiempo que buscaba una excusa para escribir la palabra *leitmotiv*.

Claro que habrá que afrontar la inseguridad asociada a la experimentación de ciertas formas de intemperie, ya quedan pocos de los que nacieron sin una adecuada *cobertura universal* así que la mayoría no tenemos experiencia de eso. Dicir que sí a los recortes (eso que da tantas ganas de hacer en público) nos pone ante el espejo de nuestra propia incapacidad para la autonomía, la gorda, la de verdad, la que nos obligará a gestionar nuestra propia liposucción asumiendo el riesgo, la que nos pondrá frente al reto de tener que encontrar marcos de convivencia adecuados que no nos fuercen a reencontrarnos con una justicia administrada por expertos.

Si algo está ya de facto en nuestras manos y no deberíamos dejarnos arrebatar es la gestión íntima de los cuidados, esto es, del calorito de los otros con el que sentirnos fuertes para afrontar la intemperie de un mundo sin los servicios del Estado. Aún quedan cosas por ser reconocidas y explicadas en ese campo: la mediación de los afectos o la judicialización de la vida íntima, conceptos etéreos de una vida perra (para una explicación parcial aunque desternillante búsquense los textos de Eloy Fernández Porta).

Le puede pasar a cualquiera, dijo aquella señora mayor y energética nada más comenzar la charla sobre la situación de las familias desahuciadas. Me gustó lo que dijo después pero yo ya no me lo quité de la cabeza en toda la tarde: a cualquiera. Y yo que me tenía por un tipo solidario. Ese es el tipo de asertos universalizadores y amedrentadores que nos harán perder la partida, una apelación a un ejemplo particular de *eso que nos une*: en este caso la contratación de una hipoteca para la adquisición de una propiedad inmobiliaria. Aquella tarde fría y oscura, en paralelo y de forma compatible, se colaba también otra frase aterradora: *a ver si puedo negociar con el banco*. Me da a mí que la desobediencia civil, si está, está en otro lado, fuera de esa charla que pareció acabar exigiendo, de todos los asistentes sin excusa, alguna acción visible. Aunque solo sea porque le puede pasar a cualquiera.



Clase media y proletariado (con perdón)

ANTONIO PÉREZ COLLADO

Seguramente no son tiempos ni espacio para hablar del otrora mítico proletariado, sujeto revolucionario *per se* y motor de la historia según el libro sagrado de don Carlos Marx, aquel barbudo que se peleaba con nuestro también barbudo don Miguel Bakunin por el rumbo de la AIT. Proletariado es un concepto y una terminología del campo marxista pero que, durante años, ha servido a historiadores y sociólogos para definir a esa parte mayoritaria de la sociedad que trabaja y crea la riqueza, para que una minoría parasitaria disfrute del producto de esa salvaje explotación capitalista.

Durante décadas, hasta los libertarios hemos utilizado la idea, más que el término, de proletariado o clase trabajadora porque sin estar de acuerdo en ese determinismo del materialismo histórico, considerábamos que el mundo del trabajo no dejaba de ser un amplio espacio para la difusión de las ideas de emancipación y una enorme fuerza para la organización y la lucha contra el poder y el capital. De ahí el nacimiento y pujanza durante los siglos XIX y XX del anarcosindicalismo.

Después de la II Guerra Mundial, y mucho más tras el derrumbe del Muro de Berlín y el capitalismo de Estado que había crecido a la sombra del telón de acero durante 70 años, la idea del inevitable triunfo de la revolución proletaria pierde el poco fuele que le iba quedando tras la decepción de la sangrienta dictadura (en nombre) del proletariado en la URSS y sus satélites.

El gran invento de la socialdemocracia y el consumismo va transformando a los rudos proletarios de la revolución industrial en ávidos consumidores y pasivos electores, que olvidan muy pronto eso de la división de clases y la sagrada misión revolucionaria que los obreros tenían encomendada desde los tiempos de la Internacional.

A partir del boom de la sociedad de consumo y el relativo crecimiento del nivel de vida de la clase trabajadora, el sindicalismo se convierte en una pata más del sistema dominante y las pocas luchas obreras (ya sin orgullosos y solidarios obreros) se limitan a

pedir mejores salarios, servicios sociales y sistemas de trabajo algo humanizados.

Poco a poco empieza a considerarse *demodé* y de mal gusto llamar o que te llamen obrero. Todo el mundo se cree clase media o ciudadano normal, con independencia de que los trabajos sean alienantes y los salarios apenas permitan sobrevivir e ir pagando las numerosas letras que nos inducen a firmar por objetos y aparatos no siempre necesarios.

cas a países del Tercer Mundo, donde nuevos seres humanos entran en el clásico capitalismo de jornadas extenuantes, salarios de hambre y ausencia de derechos laborales. Parece como si lo que había sido una división de clases ahora se transformara en una lucha entre naciones ricas y pobres.

Sin la solidaridad internacionalista del anarquismo y el socialismo, en Occidente se ignora la explotación de esos pueblos del Sur

y nos sumimos en unas décadas de consumo irracional y pensamiento único (el de los amos) durante las que hasta los más desafortunados en el reparto de tanta abundancia son considerados clase media; una clase media que es animada a comprar -aunque con créditos e hipotecas- y a simular un bienestar que se sustenta en pilares tan débiles como un modesto salario.

Pero más inesperado que su nacimiento ha sido el final de este sueño colectivo. La crisis provocada por el propio sistema nos ha despertado abruptamente y nos ha puesto ante los

ojos, de nuevo, la eterna injusticia de un modelo de sociedad basado en las desigualdades entre clases. Lo primero que el Capital ha sacrificado ha sido el Estado de bienestar que impulsara para apartar a los trabajadores de cualquier idea igualitaria.

El recorte de todos esos derechos sociales y la destrucción de empleo que la crisis económica está provocando en todos los países industrializados nos coloca de nuevo en una situación de indefensión absoluta en manos (aunque mejor sería decir a los pies) de los patronos, como cuando éramos proletarios... pero en esta ocasión sin el paraguas de la solidaridad y la organización obrera.

Es de esperar que, pasados el sobresalto y el estupor del crudo despertar, saquemos provechosas enseñanzas de la experiencia y nos resituemos en el lugar que nunca habíamos abandonado en la escala social, dispuestos a recuperar nuestra lucha por un mundo solidario, justo e igualitario, donde -ahora sí- se termine con la división entre ricos y pobres, entre explotados y explotadores.



No es de extrañar que se dé por difunto al proletariado durante el último cuarto del siglo XX y que se empiecen a elaborar teorías más o menos revolucionarias donde el sujeto del cambio social ya no es la clase trabajadora, sino una serie de movimientos y corrientes que ponen el acento en valores que han sido pisoteados tanto por el capitalismo como por el comunismo: libertad, derechos humanos, ecología, paz, solidaridad, liberación de la mujer, indigenismo, etc.

Por otro lado se produce un engañoso espejismo con las nuevas tecnologías, que lleva a muchos pensadores a lanzar la idea de que el trabajo alienante y explotador, tal y como lo hemos conocido y padecido durante siglos, tiene sus días contados. Se anuncia una era donde las máquinas realicen todas las tareas pesadas y rutinarias, mientras el trabajo humano se desarrollaría en jornadas mucho más cortas y flexibles (incluso desde casa) dejando la mayor parte del tiempo para el consumo y el ocio.

La búsqueda de mayores beneficios induce a los capitalistas a llevarse sus fábricas



Sin derechos, las cárceles enferman y matan

Borrador de un texto que fue enviado al Ministerio de Justicia y que iba firmado por algunos presos de la prisión de Castellón I

Reflexionando sobre el pasado Día Internacional de los Derechos Humanos, me gustaría insistir en su vulneración en un ámbito donde por sí ya están conculcados todos los derechos en aras a la seguridad. Recordemos uno solo, el primero de todos, para darnos cuenta en unos pocos segundos de su inexistencia: "Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos sin discriminación alguna." Esta contundente declaración de Naciones Unidas ha sido uno de los fundamentos del desarrollo de la convivencia de la humanidad. Pero durante décadas su contenido se ha manipulado tantas veces como los derechos que promulga han sido vulnerados y, sin embargo, sigue siendo para la humanidad un referente indiscutible. Pero siendo un referente, los estados firmantes de la Declaración de los Derechos Humanos hoy siguen sin conceder dichos derechos a una gran parte de la sociedad. A los inmigrantes, a las minorías, a los trabajadores y trabajadoras, a las mujeres, a las personas sin recursos... Siempre a los más débiles que son los sectores a los que más se debe proteger.

En el ámbito penitenciario, donde la opacidad y la impunidad hacen que la conculcación de los derechos sea la norma justificada además institucionalmente, esta conculcación de derechos es palpable diariamente. En todas las modificaciones del Código Penal y del Reglamento Penitenciario llevadas a cabo por el Estado español en los últimos años, la salud y la asistencia sanitaria penitenciaria no ha tenido ningún reflejo a pesar de que la situación de la salud de las personas en prisión no ha presentado ninguna mejora. Hablo tanto de salud física como mental, ya que gran parte de personas presas presentan claramente trastornos mentales y lógicamente la institución penitenciaria no tiene la capacidad ni la voluntad de mejorar las condiciones de estas personas.

¿Por qué las condiciones de la vida en la cárcel no se han modificado ni

siquiera en las épocas de prosperidad del Estado? La respuesta podría ser la negligencia de la institución y, sin embargo, el mantenimiento del régimen de vida penitenciario ha sido una apuesta decidida de los distintos gobiernos (PP-PSOE). El nacimiento, alimentación escasa y de mala calidad no son consecuencia de la dejadez de las direcciones de las prisiones. Son la plasmación de una política penitenciaria basada en una ejecución penal que va mucho más allá de la privación de la libertad de la persona presa. Estas consideraciones son aplicables a todas las personas presas en las cárceles españolas.

Poco importa en realidad cuál ha sido el objetivo de todas estas medidas aplicadas en el marco de la política penitenciaria, lo fundamental es que diariamente se conculan los derechos básicos. El cumplimiento de las penas lo más cerca del ámbito familiar, la libertad a los 2/3 o 3/4 partes de la condena y en especial el derecho de la salud. Todo esto son muestras claras de un Estado que no reconoce los derechos humanos básicos y que justifica la crueldad por encima de la ley.

No nos resignamos a que todo siga igual, sabemos nosotros y nosotras cuáles son nuestros derechos, todos y cada uno de ellos queremos recuperarlos y no cesaremos hasta conseguirlos.

¡Ciudadanos presos o no, dueños de todos sus derechos!

¡Libertad presos enfermos!

¡Cumplimiento cerca del lugar familiar!

¡Libertad a las 3/4 y 2/3 de la condena!



DESDE DENTRO

Queridos compañeros: la unidad es fundamental en una lucha y más a largo plazo contra un régimen corrupto, ilegal, represor y asesino. En mi opinión deberíamos estar unidos entre todos nosotros a través del carteo y compartir ideas, pensamientos y acciones entre todos, aunando fuerzas para así poder pelear con más ganas y ánimos ante la sistemática de la muerte. Unidad la tenemos y las ganas aún más. Los ánimos y fuerzas hay que mantenerlas, sé que habrá bajones y es lógico. Después, por mi ideología, debemos organizarnos entre todos los que seamos, con una buena coordinación en común y libertaria. Pienso que mantener una unidad entre todos es una lucha, como también formar y realizar una buena organización para el ataque que también es lucha. Si tenemos unidad, organización, podremos luchar entre todos y siempre solidariamente bajo la voluntad de cada uno, también ayudándonos entre todos los que seamos y yendo continuamente contra la sistemática asesina cuya base es Instituciones Penitenciarias. Compañeros, unámonos, organicémonos y luchemos ante las corrupciones, palizones, torturas, actos y acciones inhumanas o infrahuumanas, que así realizan con una grandísima represión contra todos nosotros que no somos sumisos ni conformistas del sistema penitenciario. Todos juntos con unidad y organización. La lucha continua, buscando amigos, familiares, asociaciones, organizaciones, comités y todo lo que podamos cada uno, para así aunar muchas fuerzas y... si nos tocan a uno nos tocan a todos. Un fuerte abrazo libertario a todos/as.

Luis Beceiro Vidal
C.P La Moraleja, Dueñas
Febrero 2013

ANARRES

CARLES SANZ

Publicación anarquista leonesa, cercana a los postulados cenicistas, que irrumpió en una ciudad limitada en este tipo de revistas y además en un momento crítico para la historia del movimiento libertario. El propio nombre, *Anarres*, ya de por sí es una novedad. Es la ciudad de la conocida obra "Los desposeídos" de la escritora Ursula Kroeber Le Guin, quizás su obra maestra. La novela aborda el tema del anarquismo, y el de la manipulación de la vida de los individuos en un sistema totalitario, y profundiza en las dificultades de conjugar la vivencia de una amor auténtico con un total servicio desinteresado a la sociedad. Muy recomendable esta obra que nos cuenta la historia de una ciudad sin autoridad y sin gobierno.

Tema original también el de las fechas, el año, "Orwell", escritor de la famosa novela 1984, donde aparece el Gran Hermano que todo lo controla; los meses están inspirados en el calendario de la Revolución Francesa, que como sabemos tenía la intención de que estuvieran excluidos de la tutela cristiana. La cronología de los cuatro números que salieron es como sigue: nº 1 -Era Orwell, año III, ventoso- que corresponde a febrero/marzo de 1987, el nº 2 -pradial- de mayo/junio 1987, nº 3 -brumario- de octubre/noviembre 1987 y el nº 4 -año IV pluvioso- de enero/febrero 1988.

Sobre el diseño también en formato diferente, 21 x 27 cm, se editó con tapas acartuladas en colores verdoso y amarillento. Portadas novedosas, así la del nº 2 es la reproducción de las portadas de los libros de Eliseo Reclus de "El hombre y la tierra", la contraportada del mismo número es un dibujo extraído de una conocida foto de guardias civiles anti-disturbios en posición de retiada y, la del nº 3, las tapas ocupan todo un dibujo con alusiones a la muerte, el hambre, la guerra y la peste representados por un monarca, un militar y el clero; la del nº 4, dibujo de una barricada



haciendo alusión a las de 1936 pero con jóvenes de ahora. Todos los números insertan en páginas centrales en papel cebolla con reproducciones de Durruti, Malato, Malatesta, con el título de "la represión continua", tres reproducciones de mayo del 37, Guernika bombardeado y Riaño 1987, también de Agustín Rueda y un recortable haciendo alusión a su asesinato.

Del contenido cabe destacar artículos sobre la blasfemia y libertad de expresión, sobre Durruti y ecopatología, sabotaje (muy interesante), la Internacional en León, los conflictos en Puerto Real, presa de Riaño, el poder de los medios de comunicación, necrológica de Antonio Rodríguez, octubre de 1934, detenciones en Portugal, la erótica del poder, elecciones sindicales en la administración, el sentimiento anarquista, objeción de conciencia y caso Agustín Rueda. A destacar los textos sobre la historia del anarcosindicalismo en León, con edición años más tarde de un libro con abundante documentación gráfica.

Colaboraron Muñoz Congost (secretario de la AIT), Julio Patán, M. Vicente Lambies, Fontaura, Pablo Serrano, desde la prisión de Soria, y un colectivo denominado Kaminantes Des-k-rria-2 S.A. La revista se editó con la esperanza de contrastar opiniones y aportar ideas. En definitiva, una isla gratificante en momentos bajos para el anarquismo ibérico.

PARADOJA

GUL

El problema del Estado, no es la idea misma, de la que se han servido filósofos y científicos, materiales o idealistas, peligrosos vanguardistas con piel de oveja y aspirantes al trono.

El problema del Estado, no es la idea misma, una forma más de poder, inventada por ilustrados, para derrocar con votos a los reyes del pasado.

El problema del Estado, no es su burocracia, asesina y trámpola, en todos, usurpadora de la libertad del ser.

El problema del Estado, no es que sea heredero de antiguas y profundas formas de dominación, más sofistas y sofisticadas sin oposición y con un pueblo agotado de ser pueblo, como el estado Vaticano, que no tiene Inquisición, ya no le hace falta, hizo bien su trabajo.

Para cualquiera, que se considere gente, esto es evidente, encuentre o no encuentre, las palabras.

El problema del Estado, es una paradoja, y el Estado permanente por definición, un disparate, no es un estado, el Estado

nos han engañado, es el fascismo disfrazado, quieren seguir disfrutando de antiguos privilegios, caerle bien a todos, controlar la economía y la aceptación social, la alegría de los que callan, el Estado es una secta, de siervos y ciudadanos de artistas que les ayudan a olvidar que son el pueblo, les liberan del sufrimiento con su cinismo budista, otra vez esclavos, libres, con cadenas elegidas, se ha vuelto inteligente, el poder, el ser Estado, el Estado permanente.

Sin eufemismos, no suena lo mismo,

cuando, a la alegría, la llamamos Estado y al Estado, imperio y fascista.

Sin eufemismos, no suena lo mismo, cuando, a las dictaduras, las llamamos dictaduras, y a la del proletariado, también.

Sin eufemismos, no suena lo mismo, cuando, a los funcionarios, llamamos mercenarios y a las cárceles, campos de exterminio.

El pueblo dejó de ser esclavo para ser siervo, el pueblo dejó de ser siervo para ser ciudadano, el pueblo dejó de ser ciudadano, para dejar de ser pueblo, y ahora el pueblo existe, solo y al otro lado.

La burguesía crece, como cultura dominante, se respetan las atrocidades de los Estados y sus colegas, las clases económicas y culturales, en la sociedad, ya no hay pueblo, solo en su memoria,

que se borra por costumbre y por decreto, desaparece el sujeto de la revolución, la acción desesperada,

la acción directa, terrorismo se considera en un alarde de represión por el estado del terror.

El pueblo desaparece, se extingue en el pasado, más allá de los charcos y los grandes desiertos, las clases dominantes y los listos, se vuelven reyes y ejemplos, aumentan los validos ahora funcionarios, vuelven las dictaduras, resquicios del imperio, vómitos del rencor, espeluznantes.

Si la economía lo permite, seremos esclavos voluntarios atados a cadenas mentales, habrá guerras, en cualquier caso, habrá revolución y vendrá de fuera, habrá paz, si nadie es lo que odia, cuando la cree el arte, pero antes, habrá Kaos.



Oppresión y afinidad: Tan lejos, tan cerca

ELEUTERIO GABÓN

“Más de tres millones de campesinos se organizan en 1.700 colectividades autogestionadas, sin patronos ni burócratas, en un enorme experimento social de comunismo libertario... no hay oficiales ni suboficiales, sino delegados electos...” Esta entradilla a ritmo de drum and bass, rematada con el fragmento de un discurso de García Oliver recordando al grupo Los Solidarios, conforma la sintonía que hace reconocible el comienzo del programa **Mundo Mendallón** que se emite en **Radio Malva**.

Y me dirán ustedes, con razón, que a qué viene este autobombo con tan poco tacto y tan a bocajarro ya desde el comienzo del artículo y sí, la verdad es que voy a tratar de justificarlo un poco. Cuando he colaborado con la revista *Al Margen* lo he hecho a partir de un artículo que pudiera resumir y suscitar interés sobre alguna de las entrevistas que hacemos en este programa de contrainformación radiofónico. Siempre me ha supuesto una buena excusa para escribir y una realidad concreta a la que agarrarme y hablar sobre hechos que los entrevistados nos cuentan y no sobre ideas o reflexiones propias que uno mismo nunca tiene muy claras.

En esta ocasión, digamos que haré un pequeño popurrí de ideas que me han surgido a partir de un buen puñado de entrevistas que hemos realizado últimamente en el programa. Todas las entrevistas que de algún modo inspiran estas reflexiones tienen algo en común, han sido hechas a personas provenientes de distintos conflictos fuera de nuestras fronteras. Afganistán (Samia Walid), Iraq (Bahira Abdulatif), Siria (Madhat), también hemos tenido ocasión de conocer un poco mejor algunos contextos de la desconocida África con el testimonio de mujeres de Burundi, Kenia o Sudán y, por supuesto, de los que nos son más familiares aunque no por ello siempre transparentes, como las situaciones en países como Venezuela, Colombia o la de nuestros primos los griegos.

Dejando a un lado a estos últimos, lo que sucede en Asia y África nos llega siempre con una vuelta de tuerca más en ese proceso de manipulación y censura con que se fabrican las noticias en los grandes medios. No voy a dedicarme ahora a detallar los pormenores de todas estas infamias informativas sino que lo que me gustaría destacar es que cuando tenemos testimonios directos y

nobles (como con gran suerte ha sido el caso), nos encontramos con que países remotos, culturas opacas y conflictos incomprendibles se nos revelan como realidades cercanas y comprensibles hasta tal punto que podemos sentir una real empatía y afinidad con ellos. Y eso aun viendo, como buena cuenta ha dado de ello nuestra entradilla, desde dónde partimos nosotros ideológicamente hablando, a fin de cuentas es un mensaje muy simple: basta ya de ricos y pobres.

Lo que descubrimos, o más bien ratificamos con estas entrevistas, es que en este mundo globalizado las directrices del pensamiento neoliberal se aplican en todo el planeta con idéntica lógica y similares métodos. El enriquecimiento de unas élites minoritarias a costa de la opresión de pueblos enteros se ejerce con prácticas como el saqueo y la explotación por medio de herramientas como el engaño, la estafa, la guerra o la represión. Estas se practican fomentando la división de los pueblos y sus gentes diferenciando etnias, religiones o ideologías y promoviendo el control de gobiernos fundamentalistas, militares, conservadores o bien progresistas que comulguen y no alteren las lógicas neoliberales. Y esto ocurre en todos lados. En lugares como Iraq o Afganistán, con décadas de conflicto armado, jamás se considera la vida de la gente y sus derechos como motivación principal de sus gobernantes ni de las potencias internacionales que les apoyan o se les oponen. Siria es el ejemplo actual de un nuevo país en guerra donde las masacres que sufre la población civil carecen de importancia alguna cuando se conforma una mesa de negociaciones. Hay lugares donde la inversión en educación se corresponde inequívocamente con los intereses de los saqueadores que dicen invertir en el desarrollo de esos países. Véase Kenia donde las escuelas enseñan el inglés y la educación de sus mejores cerebros es un calco del pensamiento y las costumbres occidentales. O Burundi que a pesar de que sus mujeres han sufrido la violencia machista en todas sus formas, se sigue educando a sus pequeños en la base de la superioridad masculina y la sumisión de la mujer al hombre. Y qué me dicen de Sudán cuya reciente separación en dos países independientes, encubierta con problemas identitarios, étnicos y religiosos, esconde un interés por delimitar un Norte rico en recursos y un Sudán del Sur

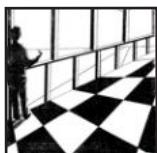
abandonado a las inclemencias del desierto.

Sin embargo hay otra cosa que redescubrimos también con los testimonios de quienes tienen a bien charlar un rato con nuestros micros y de manera valiente mostrarnos otras realidades, tal vez más reales de lo que podíamos imaginar. El denominador común que se da también en estas entrevistas internacionales es el de la resistencia, el de la denuncia y el de la reivindicación de los pueblos frente a sus opresores. Y me estoy refiriendo aquí a la gente, a la gente anónima, a eso que llamamos la sociedad civil, que sale en Iraq a manifestarse todos los viernes contra los restos de la invasión yanki y contra el gobierno corrupto que se les ha impuesto y que como también dicen por aquí, no les representa. También podríamos referirnos a las mujeres afganas que en asociaciones como la RAWA entienden que la resistencia consiste en enseñar a leer y escribir a las niñas y preservar la memoria histórica para que las generaciones futuras no olviden, como sus gobernantes quieren, todo lo que ha sufrido el país. Son mujeres también las que en Burundi se llaman a sí mismas supervivientes y no víctimas y reclaman que la educación no se limite a reparar las heridas del que sufre sino a corregir el comportamiento y la mentalidad de los agresores masculinos. En Siria la gente pide libertad, es decir, que acabe la dictadura sangrienta del dictador, las corruptas élites que lo rodean y los cómplices exteriores que les apoyan.

Y así, en definitiva, vemos cómo en distintos lugares, de distintos continentes, geografías, creencias, culturas y contextos, la gente reclama cosas muy similares: llevar una vida digna. Y ahí se ve la empatía, cuando aquí peleamos por el sustento para alimentarnos, para cobijarnos, por los cuidados para los enfermos, para los mayores, por la educación para los pequeños, para los jóvenes, por la libertad para expresarnos, para conocernos, la justicia para superarnos, la igualdad para convivir. Son cosas de la era global, la humanidad compleja se diluye y aparecemos como cercanos y capaces de reconocer al verdadero enemigo.

Nota:

Mundo Mendallón, programa de contrainformación internacional y humor ácido, se emite los viernes 20 a 22 horas, los lunes de 16 a 18 horas en Radio Malva 104.9FM y a través de internet en <http://radiomalva.org/>. También puedes seguirnos en el Ivoox de Mundo Mendallón.



La complejidad de la cebolla

RAFA RIUS



Funcionamos como una cebolla que vive inmersa en el caos. No es gratuito el hecho de que tantas mitologías sitúen su origen en él. El caos, esa confusión primordial difícilmente transitable no es tan solo una invención de la imaginación humana para explicar lo inexplicable sino una realidad cotidiana, verificable cada vez que dirigimos nuestra mirada a lo que está pasando. Tampoco parece gratuito el que diferentes variantes del Apocalipsis figuren en el acto final de bastantes relatos mitológicos, como si un músico macabro hubiese diseñado un cuarto y último movimiento *allegro molto vivace* para la conclusión de su sinfonía sádica.

Ante mis ojos, una muchacha sola sentada en una silla de anea, toca el cello frente a un fuego en el que crepitán grandes troncos. Las llamas caprichosas parecen seguir en su danza los contornos sinuosos de la melodía. Ha hecho ella misma una adaptación de las Variaciones Goldberg y Bach se desliza sin sentir por el mástil de su instrumento. Un perro de raza indefinida bosteza indolente a

Imagino la realidad, nuestra realidad, como una cebolla. Está hecha de múltiples capas superpuestas, es como un caleidoscopio perturbador

sus pies mientras la lluvia llora en los cristales de las ventanas. La serenidad inquieta de los momentos mágicos se instala en el ambiente, perfilando un tiempo de porcelana presto a romperse ante la aparición de cualquier elemento extraño. El fin del mundo habita otra galaxia. Todos los relojes duermen en un sueño de indiferencia como si con ellos no fuera la cosa. El bien y el mal libran muy lejos su eterna batalla. Lo que llamamos realidad es un elemento extraño y remoto.

Apenas dos manzanas más allá, se ha desatado el Apocalipsis de cada día: las calles se llenan de gritos de angustia y aullidos de nada mitológicas sirenas. Entre el humo de contenedores ardiendo y botes de gas, se perfilan bajo la lluvia borrosas siluetas fantasmales que corren, luchan, caen, se levantan. Frente a ellas se alzan los contornos de extraños gigantescos seres oscuros disfrazados de androides que se abaten violentamente sobre cualquier figura con apariencia humana, golpeando con sus largos apéndices en un insólito y estéril destajo laboral.

Sobre un cielo sucio de invierno se recortan las líneas del tendido eléctrico punteadas de gorriones que forman las notas de un pentagrama alborotado y fugaz. Más abajo la algarabía de los pájaros se confunde con el tráfico ciudadano. La manifestación se disuelve entre cargas y porrazos. Alguien decora con spray las vidrieras de un banco mientras en su interior, en un rincón del cajero, una mujer de edad indefinida apresta su lecho de cartones. Al lado, en una boutique de nombre improbable, un hijo de su padre duda entre una corbata de Gucci y otra de Adolfo Domínguez. Afuera, un hombre con aspecto de parado de larga duración, espera junto a un semáforo con cara de perplejidad.

Excepto los maderos, androides esbirros que no son sino Sísifos bastardos condenados a reproducir eternamente su inmundo y fétido papel, todas las escenas: la de la muchacha y su música y la de los manifestantes apaleados, la de la mujer que duerme sin sueños en el cajero y la del pijo que compra corbatas, la del que pinta los cristales del banco y la del que espera junto al bordillo no sabe bien qué, conviven en un mismo tiempo y casi en un mismo espacio.

En otro momento del espacio-tiempo algunos de los protagonistas pueden intercambiar sus papeles: la mujer del violoncello luchará en las calles y cualquier manifestante llorará escuchando a Bach junto al fuego.

Imagino la realidad, nuestra realidad, como una cebolla. Está hecha de múltiples capas superpuestas, es como un caleidoscopio perturbador en el que coexisten y se confunden de manera efímera y heterogénea diferentes maneras de vivir el tiempo improrrogable que nos ha sido dado.



Malí

KATI BALTI

La estrategia con la que el capital está favoreciendo la combinación entre la creciente explotación y el desmantelamiento del mal llamado Estado de bienestar en el mundo desarrollado, con la aventura neocolonialista consistente en la extensión de conflictos armados en cada vez más territorios del planeta, ha dado un paso de gigante con la intervención del ejército francés en Malí. Bajo los auspicios de la ONU, con la complicidad de la CEDEAO (Comunidad de Estados del África del Oeste) y la OUA (Organización de la Unidad Africana), François Hollande pretende recuperar el control político, económico y militar de su antigua colonia. En su ayuda se han movilizado las principales cancillerías occidentales para implicar en la guerra a otros países africanos, en un intento de maquillar un ataque colonial a la vieja usanza y ejercer la autoridad necesaria para afrontar un conflicto que prevean prolongado en el tiempo y extenso en el territorio que se pretende controlar. Los gobernantes argelinos, nigerianos y de otros países africanos ya se han apuntado a la comparsa aportando hombres y armas al ejército colonial.

Tal escalada bélica es la repetición de la consabida táctica del bombero-pirómano que tan buenos resultados ha dado en la generación de conflictos armados tan necesarios para la industria armamentista occidental y el control de los territorios y sus gentes. Así se hizo en Afganistán cuando los talibanes fueron armados y adiestrados por la CIA para la expulsión de las tropas rusas de Afganistán, lo mismo

ocurrió en Iraq con el apoyo occidental a Sadam Hussein en la guerra con Irán. Ahora, una vez devastados ambos territorios, controlados los pozos de petróleo y ante la imposibilidad de una victoria contundente por parte aliada que permita abrir el negocio de la reconstrucción civil, el negocio de la guerra se traslada al continente africano.

La instrumentalización que las potencias occidentales hacen de las revueltas norte-africanas tuvo su máximo exponente en Libia, cuando, bajo el pretexto de apoyar a la población libia en su afán de liberarse del sátrapa Gadafi, la aviación francesa capitaneó la ofensiva aérea contra el territorio y las gentes libias. En esta operación, desde los centros de distribución de armamento, se suministró material de guerra a sectores integristas islámicos de Libia y Argelia enfrentados al gobernante libio y cuyos integrantes están ahora combatiendo en Siria contra Bashar el Assad y en Malí contra el gobierno golpista apoyado por occidente. Claro ejemplo de esquizofrenia estratégica, que no impide, en aras del negocio, la venta de armas en los circuitos del mercado negro al enemigo necesario.

El pretexto concreto de esta guerra es formar al ejército de Malí para que pueda acabar con Al Qaeda e intervenir en su ayuda con los drones de la OTAN y así acabar con islamismo fanático y machista que, según dicen, ha arrebatado el poder a los tuareg y ha implantado la Shaira.

La herencia colonial francesa pesa particularmente en el Norte de Malí. Desde su

nacimiento —a escuadra y cartabón— el Estado maliense administra la cuestión Tuareg a base de reprimir los movimientos independentistas y enriquecer a los jefes de los clanes que acrecientan su poder y generan el rencor de la población, sin resolver los problemas endémicos de la región. También Francia, con su intervención aérea y logística en la guerra de Libia, ha desestabilizado toda la región del Sahel. Las armas de los “djidhistas” que ocuparon el norte de Malí son las que distribuyó Francia entre los rebeldes libios. Con el asesinato de Gadafi se produjo una diáspora de hombres y armas hacia el sur. Cerradas las fronteras de Níger a modo de defensa preventiva de los intereses de AREVA (empresa que explota las minas de uranio del Níger para las centrales nucleares de Francia y su arsenal nuclear), los excombatientes de Libia ocuparon parte del Norte de Malí. Al mismo tiempo, mercenarios de Gadafi, muchos de ellos tuaregs, junto con miles de familias de la misma etnia refugiadas en Libia, regresaron a sus tierras de origen en el Azawad (país de los nómadas en la denominación tuareg del norte de Malí), reforzando con hombres y armas el MLNA (Movimiento Nacional de Liberación del Azawad). La coalición del MLNA y de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) derrotó al ejército maliano desmotivado y desorganizado. Esta circunstancia propició que el 22 de marzo de 2012 el oficial Sanogo, formado militarmente por los EEUU, encabezara un golpe de estado contra el presidente Touré, por su incapacidad de luchar contra

los islamistas y los separatistas. Sanogo, incapaz de crear un gobierno fuerte, acaba con el poco gobierno que había y solicita una intervención militar a la ONU.

Cabe señalar también que una escisión en el MLNA propiciada por sectores salafistas tuaregs, facilitó que los islamistas tomaran el control de las principales ciudades del norte, Tombouctou, Gao y Kidal. En estas ciudades y sus vastos alrededores lindantes con Níger los islamistas apoyados por Arabia Saudita y Qatar ostentan una verdadera implantación. Controlan el tráfico de mercancías, el dinero y el acceso al empleo. Sin embargo existe una importante resistencia pasiva por parte de la población civil cuyas tradiciones -también musulmanas- difieren extraordinariamente de las que imponen los nuevos gobernantes: las mujeres conducen, los jóvenes se reúnen y forman grupos musicales, se propicia una cultura pacífica.

Una vez explicitado el marco y los protagonistas del pretexto, cabe preguntarse cuáles son los verdaderos objetivos que persigue la intervención armada, no sin antes constatar que ninguna de las instituciones internacionales que tan prestas se han mostrado en favorecer la guerra, ha prestado la más mínima atención al llamamiento de la población civil maliense y amplios sectores del resto del mundo en pro de soluciones pacíficas concertadas. Malí, además del tercer país más pobre del mundo, donde el 85% de la población vive por debajo del umbral de una pobreza que les deja sin vida antes de los 48 años, es el tercer productor de oro del continente y, además, poseedor de una de las escasas reservas de uranio del mundo y de probables bolsas de petróleo sin explotar. Francia depende, en tanto que potencia atómica con 58 centrales nucleares, de su aprovisionamiento de uranio. La empresa AREVA instalada en Níger tiene serios proyectos para ampliar la explotación de las minas de uranio al Azawad, donde además existen importantes explotaciones de fosfatos muy apreciados por su escasez y necesarios para la industria agrícola para la fabricación de fertilizantes.

Fosfatos, petróleo, uranio y oro, éstas son las verdaderas razones de esta guerra en la que los EEUU, como no podía ser menos, ejercen de gendarmes. Los USA tienen especiales y rocambolescos intereses geopolíticos y económicos en esta guerra. En el marco de la competencia internacional de capitales y materias primas, pretenden ahu-

yentar de la zona a los compradores de oro chinos que con sus impresionantes reservas de 3,2 billones de dólares, solo disponen de un 2% de las reservas de oro mundiales, mientras que Alemania, EEUU, Francia e Italia disponen del 70%. Rusia, que también se ha lanzado activamente a incrementar sus reservas del brillante metal, dispone de un 10% de las mismas. Y para que se vayan enterando en Pekín, además de haber animado, con luz y taquígrafos, al Bush francés a la intervención armada y presionado a los países africanos -con especial insistencia en el caso de Argelia- para que se sumen a la cruzada, el Pentágono impulsa, en el marco del AFRICOM, la instalación en el norte de Níger de una base de aviones teledirigidos, alias "Drones", y el rearme de todas sus bases en todo el Sáhara-Sahel. Sería un grave revés para Wall Street que este oro de esta desestabilizada región cayera en manos de las compañías chinas; permitiría a los chinos empapelar con billetes de dólar su famosa muralla.

No podemos olvidar la decidida posición del Gobierno de España que, impasible el ademán, nos ha vuelto a meter en la mierda con su decisión de apoyar con instructores y logística aérea la intervención euro-norteamericana en Malí. Mientras nos recortan, atracan y desahucian se van a gastar lo que dicen no tener para ir de comparsas en una guerra de la que no van a sacar ni un euro.

Y también merece un triste comentario el vergonzoso papel que está jugando en esta partida la izquierda europea. Los comunistas franceses, los verdes alemanes y socialdemócratas varios se apuntan al pretexto oficial, sólo algunos sectores aislados han disentido con escaso éxito de público. Los medios de todos los países occidentales han unido sus fuerzas para lanzar la campaña de propaganda, intoxicación y mentiras sobre la ciudadanía, a la que únicamente se le ofrecen imágenes felices de la población maliense celebrando el avance del ejército francés.

Por último, conviene llamar la atención del grave peligro que se cierne sobre la empobrecida población civil de la zona y muy particularmente sobre las mujeres, a las que, según la hipócrita argumentación de la propaganda occidental, se pretende defender del radicalismo islámico y, como moneda de cambio, sufrirán impotentes las consecuencias más desastrosas de la guerra, entre ellas la militarización forzosa de sus hijos, apenas adolescentes.



Fosfatos, petróleo, uranio y oro, éstas son las verdaderas razones de esta guerra en la que los EEUU, como no podía ser menos, ejercen de gendarmes. Los USA tienen especiales y rocambolescos intereses geopolíticos y económicos en esta guerra

PÚBLICO PRIVADO

Private vice public benefits

RAFA RIAS

"Los vicios privados hacen la prosperidad pública"
B. Mandeville

Bernard Mandeville, a caballo entre los siglos XVII y XVIII, publicó su *Fábula de las Abejas* en la que sostiene que los males que provienen del individuo hacen posible una mayor prosperidad pública. Partiendo de una visión crítica descarnadamente satírica y cínica de la humanidad, sostiene que la suma de individuos -cada cual armado de sus deseos e intereses particulares- es la que constituye la sociedad y el mundo. Por supuesto, en este mundo, la moralidad, el bien o la virtud expresados públicamente, son sólo apariencias que no tienen detrás de sí sino deseos, pasiones e intereses privados inconfesables. En las antípodas de Rousseau (El hombre es intrínsecamente bueno, es la sociedad la que lo perversa) y muy cercano a Hobbes (la sociedad como **organización** de todos los súbditos necesariamente sometidos al poder del estado Leviatán) Mandeville entiende a los humanos como individuos posesivos, insaciables, egocéntricos y motivados sólo por sus pasiones. La razón, por lo general está al servicio de estas pasiones y del instinto de supervivencia y se ve reducida a una simple ecuación de ventajas e inconvenientes, siempre con vistas al máximo beneficio privado. El deseo de poder, de dominio, de posesión y de seguridad, frente a otros individuos que también sabe insaciables e igualmente egoístas, carece de límite en sí mismo. Así pues, en definitiva, se trataría de sublimar esa guerra abierta entre individuos instintivamente depredadores

y desviarla, limitándola al ámbito económico y comercial y creando así la posibilidad de un pacto social de no agresión y coexistencia pacífica, que permita el desarrollo de todas las pulsiones y posibilidades individuales.

Quedaría por ver qué tipo de engaño haría digerible ese propósito, teniendo en cuenta que el liberalismo hacía tiempo que había descubierto que la esclavitud pura y dura no resultaba rentable dado que el control y la represión de los esclavos acababa por ocupar la mayor parte del tiempo y los esfuerzos de los amos, y tampoco se trataba de eso... Tendría que ser en todo caso una trampa en la que los cautivos cayeran gustosos y no fueran conscientes de su situación o siéndolo, la aceptaran de buen grado¹.

Según Mandeville, la recompensa más provechosa y de efectos más duraderos, no suele ser material sino que habitualmente los premios y castigos en forma de halagos y desprecios son los más efectivos. Aunque de entrada parezca un planteamiento un tanto ingenuo y simplista, va más lejos de lo que parece. Para mejor entenderlo propone una pequeña fábula: Una niñita que comienza a caminar, ejecuta ante su familia y su hermanita mayor unos torpes pasos de baile. Las personas presentes se apresuran a elogiarla, encogiéndose la belleza y perfección de sus movimientos. La hermana mayor que lo escucha, se siente injustamente tratada, pues ella que lo haría mucho mejor, ha sido olvidada en los elogios. Al observar su decepción, una de las personas adultas presentes se apresura a aclararle en voz baja que los elogios son sólo para complacer a la pequeña y que ella ya es una

mujerita que está por encima de esas tonterías para críos, dando por supuesto que sus habilidades son claramente superiores. Automáticamente la niña mayor se convierte en cómplice orgullosa de una estrategia de los adultos y queda convencida de que la única engañada ha sido su hermanita. El ejemplo, paradójico y lleno de sutilezas (y muy común en las turbias aguas de las relaciones familiares) nos revela hasta qué punto, extrapolándolo al campo de lo social, pueden recompensarnos con un caramelo de falsas complicidades elogiosas, haciéndonos pensar que el engañado siempre es el otro.

En cualquier caso, haciendo abstracción del sarcástico y lúcido cinismo de planteamientos como el de Mandeville, habremos de convenir en que, en lo tocante a los intereses personales, las fronteras entre lo público y lo privado son en ocasiones notablemente difusas.

Si bien, desde un punto de vista libertario, siempre hemos defendido la cooperación y la ayuda mutua frente a la competencia y la lucha por el poder, no podemos ignorar -so pena de lesa ingenuidad- que, si queremos cambiar el actual estado de cosas, hemos de comenzar por aceptar que vivimos en una sociedad donde los valores dominantes son los propios de un individualismo enajenado y acrítico en el que estamos engañosamente convencidos de ejercer nuestro libre albedrío cuando en realidad estamos siguiendo fielmente las directrices que emanen del poder.

¹ Véase en el *Tratado sobre la servidumbre voluntaria* de Etienne de la Boétie el ejemplo del emperador Ciro y la ciudad de Lydia.



No nos dan miedo las ruinas, estamos acostumbrados a ellas

JUAN FELIPE

Es una de las frases más célebres de nuestro admirado Buenaventura Durruti. Sirve para hacer nuestro merchandising, encabeza nuestros carteles, nuestras webs, etc. No nos la sacamos de la boca. Pero la verdad es que la hemos convertido en otra frase lapidaria más, la estamos vaciando de contenido, porque lo cierto y palpable es que SÍ nos dan miedo las ruinas, NO estamos acostumbrados a ellas.

De otra forma no se explica cómo algunos sectores del movimiento libertario, dejándose arrastrar por "mareas de mil colores", se echan a la calle. No está claro si contra la crisis o en defensa del estado de bienestar, pero en definitiva, no es una apuesta clara en pos del cambio hacia una sociedad libertaria y sí una defensa del modelo socialdemócrata.

Crisis, crisis, crisis, siempre la crisis. La del 29, la de los 70, la crisis es como la prostitución, todos la maldicen pero muchos la utilizan. Desde el origen de los tiempos, ambas están presentes allí donde existe una relación de poder. El debate parece estar en si realmente existe una crisis económica o financiera, sin embargo, a mi modesto entender, lo que realmente nos afecta a todas es una crisis de principios, una crisis de las ideas.

No podemos perder de vista que el llamado estado de bienestar no es otra cosa que el fruto de la connivencia entre el capitalismo y la socialdemocracia. Sin negar del todo el valor de conquista que quizás tenga para el movimiento obrero, para el capital y para el Estado, este estado de bienestar no es más que una concesión graciosa y por lo tanto, lo que con gracia que te dan con gracia te pueden quitar. No podemos quedarnos quietas ante el desmantelamiento de los servicios públicos, eso está claro, pero como anarquistas tampoco podemos ni debemos defender unos servicios públicos en manos del Estado, porque el Estado es el enemigo y es al él y al capital a quien debemos combatir. Intentando salvar al estado de bienestar salvamos implícitamente al capitalismo.

Nuestra apuesta ha de ser, sí o sí, crear mecanismos para gestionar nosotras mismas como mínimo, los servicios esenciales. Pero claro, ¿estamos preparadas para ello?

Hablaban antes de crisis de las ideas. En otros tiempos los núcleos libertarios y/o anarcosindicalistas crearon un tupida red en



torno a una organización (CNT) que cubría todas las necesidades básicas de la afiliación, desde la laboral (sindicato), cultural (ateos, escuelas racionalistas) y un largo etcétera, ocio, ecología, feminismo (Mujeres Libres, Grupos de consumo, de excursionistas, de teatro...). Eso dio al anarcosindicalismo una fuerza y un vigor inimaginables incluso hoy en día.

Hoy, apenas 100 años después, una de las organizaciones que se reclaman herederas de aquel pasado (CGT) no es capaz de gestionar un pueblo abandonado (Ruesta) y se ve en la obligación de "externalizar" la gestión del mismo. Pongo este ejemplo por conocerlo de primera mano y no es en ningún caso una crítica a la organización como tal, sino a la afiliación en general que no ha querido asumir esa responsabilidad. ¿Con qué autoridad moral se puede protestar por la privatización de servicios esenciales si no somos capaces de gestionar lo nuestro?

Este es un momento histórico para las ideas libertarias. Es el momento idóneo para una transformación radical de la sociedad, un cambio de raíz. No podemos seguir haciendo el juego a los partidos, ni grandes ni medianos. Tampoco al sindicalismo institucional. Es pobre buscar la unidad con quienes no tenemos los mismos objetivos, llámense Mareas, Bloques críticos, etc. La unidad la tenemos que buscar entre iguales: ecologistas, feministas, antimilitaristas, grupos contra la exclusión, contra el racismo, desahucios. En definitiva el movimiento popular debe abandonar la tutela de los partidos y caminar en solitario, creando un nuevo mundo o por lo menos más humanizado. Salir de manifes-

tación es necesario pero no es suficiente, hay que dar pasos.

Hemos de crear redes de economía solidaria (REAS sería un buen ejemplo) y generar alternativas al capitalismo. En la medida de lo posible, con las energías y las telecomunicaciones es más complicado en estos momentos, tenemos que consumir sólo en las empresas donde se respeten todos los derechos que como personas nos asisten en lugar de buscar solamente lo más barato. La ecología, los salarios dignos, tienen un coste. Crear grupos de consumo entablando una relación directa entre la productora y la consumidora, crear o gestionar escue-

las libres. El Estado no va a facilitar nunca una educación que prepare a las personas para ser personas, ni actuará jamás contra el capital ni contra el patriarcado ni contra el poder establecido. La escuela es el futuro de nuestra sociedad, no podemos dejarla en manos del enemigo, aunque éste te haga creer que es gratis.

Otra apuesta importante son las nuevas tecnologías para tejer redes reales de comunicación. ¿Para qué queremos salvar, pongamos por caso, el Canal Nou? ¿Es acaso un medio público o un escaparate para el partido en el poder? ¿Qué diferencia existe entre Telemadrid y el ABC? ¿O entre el Canal Sur y El País? A parte de que unas nos cuestan dinero, nada. Si no las podemos gestionar ¿para qué las queremos? La difusión de nuestras ideas la tenemos que hacer nosotras. Y La Red está ahí, la imaginación también, asumamos esa responsabilidad.

No podemos seguir llamándonos "nosotras las alternativas" si no ponemos en práctica todas esas frases grandilocuentes que tanto nos gusta decir y escuchar. Si no damos pequeños pasos en pos de la solidaridad y el apoyo mutuo. En definitiva, si no hacemos algo tan sencillo y complicado a la vez como es ser lo que decimos ser.

Los servicios esenciales no se pueden medir con criterios de rentabilidad. Tenemos la obligación moral de autogestionarlos como pasos para llegar a la autosuficiencia y destruir al capitalismo.

Es hora de pasar a la acción, como decía Nicolás Guillén "no es la hora de lágrima y pañuelo sino de pistola en mano". Es nuestra hora.



Estado canguro

PACO HERRERO AZORÍN

O escucho demasiado la radio y mis verdades se tambalean (y he de dejar paso a una juventud más combativa), o es que realmente estamos en un cambio de paradigma que nos pilla, como poco, con el pie cambiado y, en general, en un despiste peligroso generalizado.

Y es que estoy mareado con tanta marea arco iris, con tanta gente pidiendo mierda en la calle, con tanta pseudo-izquierda amarrada a la gestión que el Estado ha hecho de las necesidades de la peña, a modo de unos servicios públicos, que, entre otras maldades, han alimentado una clase funcionaria que se ha encargado de administrar lo ajeno, dando gato por sueldo y socializando los intereses del Mercado en dosis de *Estado del Bienestar*, confundiendo y engañando a la gente. Y todo ello sustentado con los pilares ideológicos de la izquierda: igualdad, progreso y democracia.

Pese a la erótica de la gente en la calle, siempre estimulante y reconfortante, y últimamente hasta ilusionante, sólo hay que parar la oreja para escuchar un más de lo mismo, una demanda hacia afuera, sin autocrítica y con muy poco empoderamiento y autodeterminación, de una nueva versión de Estado de Bienestar que se conecta con el anterior siguiendo el rastro de los privilegios perdidos, pero que poco aporta de alternativa de vertebración social.

En los principios de la lucha obrera y en su desarrollo histórico, se puede observar un trabajo para complementar el mosaico de reivindicaciones, de cada estadio de la utopía ideológica, más o menos posibilista, con una praxis colectiva de vertebración social, un ejercicio de un sujeto común que avanzaba en las victorias y derrotas, de manera que pese a los resultados, se daba un crecimiento en conciencia y cohesión social. Pero hace ya tiempo, cuando la gente aparcó su compromiso político en aras de una socialdemocracia impostora, compró progreso a cambio de un bienestar consumista y en la transacción nos hipotecamos a la quimera en forma de "Estado garante de derechos", y ahí seguimos, dale que te dale, pide que te pide, pasea que te pasea, fuera de toda onda y muy lejos de la política sensible.

Porque pedir derechos de esta forma, o que se respeten, en una sociedad capitalista, desvertebrada, mutilada, fragmentada, que se cuenta de a uno, por mucho que seamos multitud, no es otra cosa que legitimar más y más al Estado del Bienestar como mecanismo sofisticado y letal para ejercer la violencia con las personas y el entorno, porque el día que escuchen nuestras plegarias y hagan "más estado y menos mercado" (como si fueran distinta cosa), se termina de *merengar* el asunto.

Es preciso analizar el *tangue* de "lo público" que la socialdemocracia ha montado con la complicidad de la izquierda otrora combativa, (*tangue* que empieza ya por el nombre, pues han conseguido que en la calle lo público sea sinónimo de lo estatal, cuando, ¡válgame!, nada que ver...), y es que "lo de todos" lo gestiona el Estado. Y además, como queremos que sea para todos, le damos al Estado también el monopolio. Y como estamos el pleno orgasmo democrático, orgullosos de nuestras conquistas, peleamos por la gratuidad para que no se libre ni la más pobre, y cuando todo el *chiringo* está montado y bendecido por la progresía lo hacemos avanzar alimentándose y alimentando el capital privado, que es lo único que circula por las venas del Estado de Bienestar.

Ya se sabe que nadie da duros a cuatro pesetas, y menos en la economía de libre mercado, por lo que el Estado de Bienestar como mecanismo de redistribución de la riqueza es una patraña. El estado social ha sido la forma que el mercado ha adoptado para socializar sus postulados, mil ejemplos, la educación pública no es nada sin la industria de libros de texto, nada sin el ejercicio de confinamiento de menores en edificios diseñados específicamente para tal maltrato, y por tanto de "liberación" de los trabajos de cuidado en pro de estar disponibles para la cola del paro. O ¿qué es la sanidad pública sin la industria farmacéutica? Sin sus vacunas o sus antibióticos para catarros, (o antidepresivos para los desahucios). Y ya ni os cuento qué haría la justicia *democrática* sin los talegos, o sin los pobres, o sin los "sin papeles". Y todo esto con la izquierda bien

posicionada en los espacios de poder, conscientes de sobra que esto no funciona, que no se cura, que no se educa, que no se ampara, que no hay trabajo social más allá del salario...

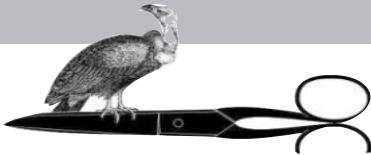
Y lo fuerte es que ahora, cuando esto está cayendo a plomo porque la rehabilitación neoliberal ya no necesita el andamiaje de lo público, es la misma izquierda, callada y cómplice y acrítica, la que sale a la calle con una postura neo-conservadora, defendiendo que todo se quede como estaba, que el maltrato institucional que sufren los niños en las escuelas, las parturientas en los hospitales o las personas empobrecidas en los servicios sociales, merece todas las penas, porque no hay sufrimiento inútil si sirve para mantener el estatus de las clases medias.

Ya no hay lugar de participación política que garantice el control de las instituciones por parte de la gente, cuando en la mano nos podemos juntar el maestro que manda a los niños al "rincón de pensar", junto con la asistenta que mercadea con las ayudas sociales, con el enfermero o médico que nos desatiende 3 minutos en la visita al centro de salud y con el educador social que trabaja de carcelero de menores en *DIAGRAMA*, y cuando, por si faltaba poco, todos ellos vuelven a casa temprano porque han de madrugar para sus respectivas hipotecas.

Y el resto, no funcionarias, atrapadas en la rueda de empleo inútil, alternativamente sufriéndolo o deseándolo, cotizando para los malos, pagando impuestos para eventos de propaganda del Régimen, enriqueciendo a los mismos, regalando la vida en jornadas laborales, defendiendo un bienestar que, con suerte, se concreta en sofá, birras y porros, porque el de verdad (ese de estar con los amigos, cuidando a los niños, mirando el cielo y tocando la tierra) nos dijeron un día que era burgués, y así, por si acaso, ni lo anhelamos...

¿Y si por ahí no? ¿Por dónde? Pues por dónde siempre: Con descaro a re-apropiarnos de lo *nuestro* (a mí lo de todos se me queda grande) y a resituar lo que significa la autogestión de nuestras vidas y de nuestras necesidades.





Hemos de reconquistar el bienestar perdido, conectarnos con lo importante, con lo que nos cuida y cuida a nuestra gente, sintonizar el gusto de vivir y apropiarnos de todo aquello que el sistema se empeña en comprarnos, empezando y acabando por nuestro tiempo, empezando y acabando por nuestros niños y niñas y nuestras mayores, empezando y acabando por nuestras razones de vivir. ¿Cómo hemos podido dejar escapar todo lo que tiene que ver con la reproducción de la especie? ¿Cómo hemos devaluado tanto el trabajo reproductivo que hasta lo hemos regalado al Capital sin drama? Incluso, quien puede, paga por no hacerlo.

Hemos convertido al Estado en el *canguro* de nuestras vidas, y como esa chunga de la tele, la supernani, nos trata como la mierda, nos obliga a portarnos bien y a hacer los deberes, y si no nos mata de hambre, sacando todo el sadismo y cinismo, organizándonos la carencia, administrando la angustia. Y ahí vamos, creciendo en el desamparo, en ansiedad permanente que nos inhabilita para el contacto afectivo con las demás, que nos lleva a consumir compulsivamente lo que sea, hasta promesas de ONG o delirios de revolución, intentando llenar infructuosamente la falta de sociabilidad entrañable.

¿Qué es eso de que la izquierda pida educación gratuita para los niños de 0 a 3 años? ¿Para que las tetas de las madres alimenten al mercado? ¿Estamos muertas? ¿Qué hacemos permitiendo que nuestros niños/as estén cautivos en colegios con los muros cada vez más altos, sentaditos, los mejores años de sus vidas? ¿Estamos ya vencidas? ¿Cómo permitimos la represión y las cárceles, de menores y de mayores, como manera legítima de abordar el conflicto social? ¿Tan poco nos queremos? Todo viene del mismo lado, y no queda otra que barrer y llenar los hoyos con vínculos auténticos de relación humana.

Y claro que la lucha por derechos ha sido importante, la aportación del feminismo de la igualdad exige reconocimiento, por ejemplo, pero hay trampa, y gorda, en el momento que legitimamos a un sistema de mierda para gestionar esos derechos. Esa supuesta igualdad es engaño, empezando por el mismo concepto de derechos (individuales, masculinos, occidentales: capitalistas) consecuencia directa de la moral burguesa que tiene atrapada a la izquierda desde el día que vislumbró una posible toma de poder... Es preciso trascenderla, hacemos fuerte al enemigo cuando le reconocemos su poder y nos sometemos a su lógica.

Neguemos lo estatal, no como proclama política sino como propuesta metodológica: *Autogestión*.

No reconocemos una estructura que tenga capacidad de gestionar nuestras necesidades sin desnaturalizarlas, sin darnos empleo cuando necesitamos comida, sin darnos hipotecas cuando necesitamos cobijo, o sin darnos familia cuando queremos follar, por ello *¡Fuera Estado de Bienestar!*, no hay mediación posible, no la aceptamos.

Y si es fácil renunciar a lo estatal no lo es tanto renunciar a lo público, pero para no ceder dicho espacio, no nos queda otra que redefinir el sujeto colectivo. Porque si seguimos con el Pueblo, con la Clase Trabajadora, con la Ciudadanía u otro genérico que da por supuesto un vínculo entre personas que no se conocen, en la medida que de esa fantasía no emana de una conciencia y praxis política común, ya estamos haciendo hueco para una articulación externa que nos conecte, como un convenio colectivo, o unas siglas de un partido, o sindicato, o una nación, o cualquier otra artificialidad para reconocernos en el otro en un momento histórico donde la individualización capitalista es un hecho objetivo y la fragmentación social letal.

Todo empieza y acaba en la *comunidad*, hoy más dinámica y poliforme que nunca a causa de las tecnologías y las redes sociales, pero, por mucho que se amplíen los horizontes y las conexiones, sigue sin haber nada más que la comunidad, nada más allá del vínculo real.

Por tanto no queda otra que lo *público*, y por tanto el trabajo político, sea una expresión de una *experiencia común*. Y es común lo que se comparte. Y cada cual sabrá con quién y cómo comparte, y con quién no lo hace.

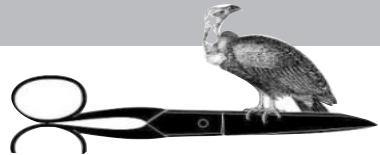
Y esto se concreta en promover iniciativas sociales y proyectos potentes, de apoyo mutuo, de vida buena y de buena vida, integrando, conectando, reproduciendo, investigando, experimentando, cuidando, disfrutando... con los nuestros, con las propias, conteniendo-nos, sosteniendo-nos, emancipando-nos.

Y la paradoja aparece cuando, en guerra contra el sistema, en el monopolio capitalista, lo común se vuelve privado porque tenemos que defenderlo, es lo nuestro, lo que construimos, lo que nos creemos. Pero también lo que consumimos, lo que pagamos y lo que queremos conservar, y ahí, nos deslizamos, peligrosamente, hacia una máxima neoliberal: la propiedad privada.

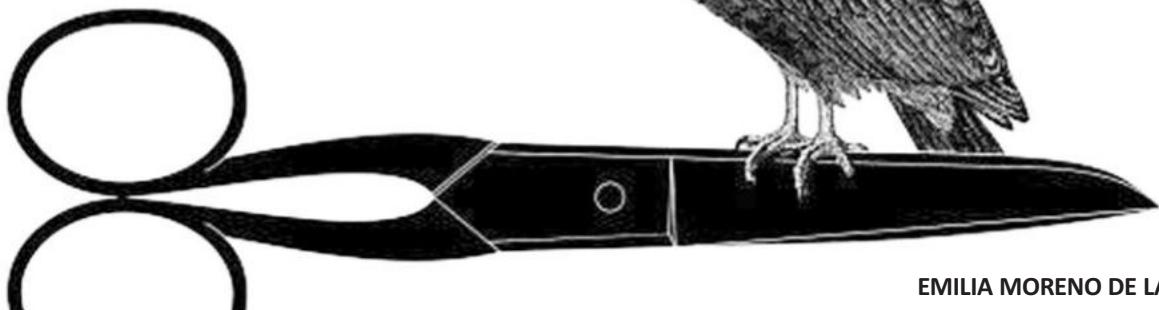
Y nos montamos nuestros *chiringos*, nuestras escuelas libres, caras y privadas, nuestras cooperativas de consumo ecológico, caras y privadas, nuestras consultas de terapias alternativas, caras y privadas... ¿Bueno y qué? No nos queda otra que quitarnos algunos complejos (lo de llamar a los proyectos autogestionados vale para disimular durante unos años, pero se nos agota), y posicionarnos estratégicamente en un lugar donde el Sistema nos haga menos buba. Asumir que somos emprendedoras, inconformistas, creativas, y que después de muchos años haciendo manis y recibiendo palos (ahora ya ni eso, hasta la madera se manifiesta de nuestro lado), nos hemos cansado de que la expresión popular cristalice en un maltrato institucional generalizado llamado *bienestar*. Y que si no tenemos soluciones globales, sí las tenemos particulares, y las vamos a defender a muerte. Y es tan valioso lo que tenemos que lo escondemos si es necesario para protegerlo. Y si hace falta, lo camuflamos en forma de sociedad anónima o de empresas del rollo. Y al Estado le decimos: yo me lo guiso, yo me lo como, déjame en paz. Y mientras que esperamos activamente la revolución, nos regalamos espacios reales de bienestar, donde experimentar un socialización vinculante, comprometida, ecológica y por todo ello frontalmente anticapitalista, *compitiendo* en el plano de las prácticas y ubicando el debate ideológico allá donde nos impulsa y no donde nos desgasta y nos hace vulnerables...

Y ojalá podamos ir liberando cada vez más espacios para el cuidado, y vivir sin disimulo, disfrutando lo público, ejercitando el apoyo mutuo, experimentando de nuevo lo comunitario como expresión política colectiva. Y que lo privado sea de todas, dimensionando el sistema hasta donde podamos comprometernos con el bienestar de quienes nos sentimos parte de lo común.

Y mientras, o acción directa y represión, o huelgas y manifestación, o un cambio de paradigma, donde hemos de aprovechar el jaque neoliberal al Estado totalitario para empoderarnos en nuestros propios procesos colectivos de cuidados, productivos y reproductivos, y ¡claro que nos estamos dejando arrastrar por una corriente que nos es ajena!, pero la alternativa yace en el fondo asfixiada por una sociedad que vendió su vida por unos cuantos derechos formales y el anhelo de una nómina a fin de mes... y también aniquilada y silenciada, con cárceles y psicofármacos.



Servicios Públicos /Autoorganización



Circula por ahí una exposición sobre la vida en los Altos Hornos de Sagunto en los años 50 y 60, que recoge un sinnúmero de fotografías de la vida, no de los trabajadores, sino sobre todo de las familias, que allí estaban alojadas. La fábrica no solo era un puesto de trabajo, también proporcionaba la vivienda, la escuela, el médico... era cómodo, garantizaba incluso que hijos e hijas tuvieran una educación -la educación que eligiera la empresa, por supuesto- y un puesto de trabajo posteriormente a los varones.

El título de la exposición, muy acertado, "Jóvenes obreros en el paraíso" refleja fielmente el propósito de estos núcleos laborales, donde domesticaban a los obreros, porque ser rebelde podía provocar, no solo el despido, sino también la expulsión del paraíso.

Y ahí nos encontramos ahora todas y todos un poco, nos han expulsado del paraíso del Estado del bienestar, nos han excluido de todo lo que nos ofrecían en ese gran escaparate del consumismo con el que nos han estado doblegando y amansando durante tantos años.

Y lo que es peor, ni si quiera nos han expulsado por rebelarnos, como era la amenaza en colonias fabriles, sino porque nos han controlado tanto, nos han desmovilizado de tal manera que ya no ofrecemos resistencia a sus envites.

Hemos vivido en la confianza de que teníamos derecho a un montón de privilegios sin preguntarnos por qué y a coste de qué, los teníamos, o podíamos aspirar a ellos.

Nos hemos creído tanto que eran legítimamente nuestros y que nadie nos los

podían arrebatar, que nos hemos permitido el lujo de despreciarlos: ¿sanidad pública?, eso es para muertos de hambre, ¿por qué voy a renunciar al boato de la privada? total, si necesito la otra siempre estará allí...

Y en la indolencia del hedonismo más egoísta, esta sociedad ni tan solo diferenciaba el grano de la paja, las baratijas de un mundo consumista obtenidas a costa de la explotación de quienes habían nacido fuera del paraíso; de los derechos sociales y laborales fruto del esfuerzo y la vida nuestra generaciones anteriores; todas se tomaban y todas se despreciaban.

Pero llegado el momento de la caída en desgracia, y transcurridos los primeros momentos de desconcierto, sí se ha sabido hacia qué objetivos conducir las reivindicaciones, y ahora tenemos una plataforma en defensa de cada uno de los derechos sociales públicos: sanidad, educación, transporte, universidad, televisión... ahora se alaban y añoran la calidad de aquellos "servicios" que hace unos años se denostaban.

¿Qué se quiere decir con este "público" que apellida a cada una de las reivindicaciones? Seguro que si preguntamos a quienes se manifiestan en su defensa obtendremos un buena variedad de respuestas, algunas sencillamente reclamando la vuelta a la situación anterior, volver a disfrutar de todo sin pensar en nada, esperando que nuestra clase política recupere la cordura y haga aquello para lo que les han elegido; otras pretenden con la agitación en la calle conseguir un cambio de gobierno rotundo y una modificación de las instituciones que permitan un mayor control, y que a partir de ahora se gobierne con lealtad y responsabilidad.

Pero también están quienes, o porque han caído del caballo, o porque ya llevaban muchos años de movilización, saben que no hay vuelta atrás, que esta no es una crisis coyuntural de la que se vuelva en unos años como si nada hubiera pasado, y como toda crisis también es el momento de conseguir nuestros sueños.

Y quizás ha llegado la hora de recuperar viejos debates y viejas reivindicaciones, tal vez debamos reconocer que aunque se nos haya llenado la boca de ideologías, durante mucho tiempo nos hemos dejado adormecer –algunas más que otras- con este mal llamado Estado de Bienestar. Puede que sea el momento de admitir que todos esos logros que nos proporcionaron los estados a partir de la Segunda Guerra Mundial han sido una trampa para desmovilizarnos y que solo podían, más pronto que tarde, hacer lo que han hecho: robárnoslos, manipulárnoslos, escamoteárnoslos.

Por ello no podemos permitir que nadie gestione nuestros derechos, hemos de organizarnos para que la enseñanza, la salud, los cuidados, sean una responsabilidad de la sociedad y todas y todos nos impliquemos en ello. Y, dado que hoy en día nos los están negando, ha llegado el momento de retomar la lucha de hace un siglo y comenzar a autorganizarnos.

Pero obviamente sin olvidar que la gran estructura de escuelas, hospitales, universidades, residencias... que ahora quieren malvender y rentabilizar, ha sido construida con el dinero y el sudor de toda la clase trabajadora, que con sus impuestos, tasas, y contribuciones a la Seguridad Social han hecho posible unos servicios públicos; públicos porque son de todas y todos.

EMILIA MORENO DE LA VIEJA

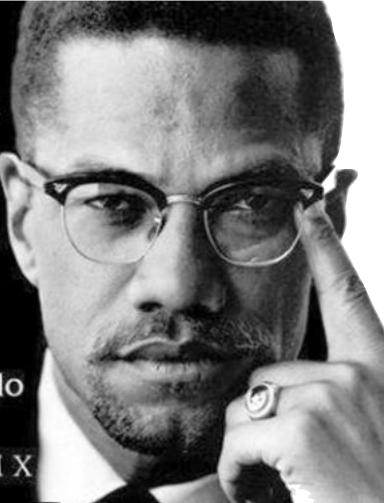


La falacia de lo “Público”

RUBÉN REQUENA

**Si no estáis
prevenidos ante
los Medios de
Comunicación,
os harán amar
al opresor y
odiad al oprimido**

MALCOLM X



Una de las mayores falacias que se han tragado la Clase Trabajadora y el Pueblo en general es el concepto de lo “público”. Ya que donde se dice que algo es público se debería renombrar como estatal.

Lo “público” no existe, del mismo modo que el Ejército y la Guardia Civil no son públicos, la Sanidad y la Educación tampoco lo son. En todo caso se les podría denominar Educación y Sanidad baratas del Estado.

Cabe recordar que no hay nada más privado que el Estado, una vez tu dinero sale de tu bolsillo y pasa vía impuestos al Estado, pasa de ser dinero público a ser dinero estatal, y por tanto privado. Ya que su gestión es completamente privada: el Pueblo pierde por completo su gestión al no decidir como se invierte dicho dinero estatal.

El Estado Capitalista Español es una gran empresa privada que tiene como director general a Juan Carlos, de vicepresidentes a Rubalcaba y a Rajoy, y de accionista mayoritario a Botín.

Y por tanto, una de la maniobras de la izquierda capitalista actual (PSOE, IU) junto con sus sindicatos (CCOO y UGT) es defender lo “público”, es decir, defender al Estado Capitalista. Y por ende, continuar

esclavizando al Pueblo Ibérico bajo la bota del susodicho Estado junto con los Mercados internacionales y el Macro-Estado Capitalista Europeo.

Ya lo dijo el poeta alemán Goethe hace casi 300 años: “No hay persona más esclava, que aquella que falsamente se cree libre”.

Libre de defender lo “público”, libre de defender al estado capitalista.

Por otro lado, recordar lo siguiente:

La Seguridad Social nació en 1963 bajo el diseño de Franco: En 1938, en plena Guerra Civil, se promulga el Fuero del Trabajo en el bando franquista, que puede considerarse el cimiento sobre el que se construyó la Seguridad Social tal y como la entendemos en años posteriores. En el Fuero del Trabajo se lee que “el Estado valora y exalta el trabajo y lo protegerá con

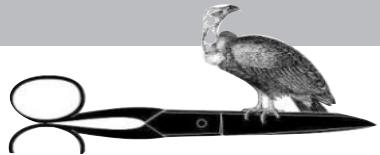
la fuerza de la ley, otorgándole las máximas consideraciones y constituyéndolo en uno de los más nobles títulos de jerarquía y honor”. En el mismo documento, el Estado se compromete a ampliar los seguros de vejez, invalidez, enfermedad y paro forzoso.

En el Fuero de los Españoles de 1945 se da ya un cuadro bastante completo de seguros sociales.

En 1963 aparece la Ley de Bases de la Seguridad Social cuyo objetivo principal era la implantación de un modelo unitario e integrado de protección social, con una base financiera de reparto, gestión pública y participación del Estado en la financiación. A pesar de esta definición de principios, muchos de los cuales se plasmaron en la Ley General de la Seguridad Social de 1966, con vigencia de 1 de enero de 1967, lo cierto es que aún pervivían antiguos sistemas de cotización alejados de los salarios reales de trabajadores, ausencia de revalorizaciones periódicas. La tendencia a la unidad no se plasmó al pervivir multitud de organismos superpuestos.

La Ley de Financiación y Perfeccionamiento de la Acción Protectora de 1972 intentó corregir los problemas financieros existentes, si bien, agravó los mismos al incrementar la acción protectora, sin establecer los correspondientes recursos que le dieron cobertura financiera. Por ello, no será hasta la implantación de la *democracia* en España, y la aprobación de la Constitución, cuando se produzcan una serie de reformas en los distintos campos que configuran el sistema de la Seguridad Social.





Un <<uppercut>> a Rajoy y al sistema

JOSÉ ORTIZ



Comprender y solidarizarse o solidarizarse y comprender no es exactamente igual, pero es casi lo mismo. Ambas ideas, aisladas del contexto en que se han dicho, suenan bien, no son reprochables, al contrario, al escucharlas se tiende hacia una complicidad que inclina al altruismo.

Hasta aquí todo va bien. Pero el lenguaje puede tener su lado oscuro. A veces resulta malévolos y en ocasiones cínico, sobre todo cuando se utiliza en el discurso neoliberal del fascismo camuflado en lo que hoy es la derecha española. <<Comprensión y solidaridad con los recortes>>, exigió Rajoy ante la prensa para explicar su primer año de gobierno. Al escucharle, la empatía de las palabras salta por los aires y lo único que provoca es el impulso de cerrar el puño y dirigirlo a su rostro en un directo, un *straight-left* que dicen los ingleses, un golpe encaminado a detener con dureza las entradas del contrario. Comprensión y solidaridad para aguantar con estoicismo las nuevas medidas que se avecinan en un 2013 en el que se superarán los seis millones de parados, en el que, probablemente se acometerá una nueva reforma laboral y una revisión de los Pactos de Toledo para atacar las pensiones; en el que descenderá el poder adquisitivo, aumentará la pobreza y continuarán los deshacimientos.

Comprensión y solidaridad para apoyar el gasto militar en Afganistán (más de 450 millones el año pasado) mientras el salario mínimo interprofesional tendrá un aumento de sólo cuatro euros al mes. Y por si falta comprensión y solidaridad, todo está previsto. Se revisará el derecho a la huelga,

igual que el Código Penal, para, así, evitar que desde la organización popular y la desobediencia lancen, de abajo arriba, un *uppercut* que deje KO al sistema.

Por la rebeldía y la desobediencia civil

No son tiempos para ser razonable ni para ser moderado. Son tiempos para hacer algo tan radical como vivir, vivir nombrando cada una de las injusticias que vemos, de desenmascarar la corrupción, las mentiras y las manipulaciones, grandes o pequeñas. Todas.

Son tiempos urgentes para defender nuestros derechos y los de las futuras generaciones, tiempo donde lo único que tiene sentido es dedicarnos a luchar (desde la individualidad, desde las distintas organizaciones y plataformas que se gestaron tras el 15M y que deberían tratar de coordinarse, aunar fuerzas, la lucha de una también es la lucha de todos). Dedicarnos a recuperar y cuidar algo que nos pertenece a nosotros y a nuestros nietos. Nos están dejando sin los derechos que tanto costaron ganar, aunque

No son tiempos para ser razonable ni para ser moderado. Son tiempos para hacer algo tan radical como vivir, vivir nombrando cada una de las injusticias que vemos, de desenmascarar la corrupción, las mentiras y las manipulaciones

nos pertenecieran. Son tiempos para no callarse, para gritar sin cesar las verdades que vemos y sentimos; tiempos de gritar porque hay gente que se muere en las puertas de los centros de atención primaria que se encuentran cerrados, porque muchos tienen que escoger en la farmacia qué medicación tomarán, cuál es la que se pueden pagar de todas las que necesitan, porque hay tantos que en lista de espera empeoran y no se pueden levantar de la cama; porque hay tantas personas que al estar enfermas pierden su trabajo y sus ingresos, y luego pierden su casa y se quedan en la calle. Estos son tiempos para ver la vida de otra manera: olvidar los currículos y la imagen, abandonar el afán de superar el mundo y los esquemas de los <<emprendedores>>. Son tiempos donde lo básico es urgente. Tomar responsabilidad de luchar de mil maneras por lo que creemos y sabemos que es justo. Porque, como dijo un viejo sabio: <<si no ahora, entonces cuándo>>, <<porque si no tú, entonces quién>>.

Son tiempos para abandonar lo superfluo, el qué dirán, lo sin sentido, las pérdidas de tiempo, el miedo a perder la libertad si fuera necesario, el aguantar tonterías, el justificarse, el <<llevar el rollo>>, el seguir pensando: <<no puedo, no me dejan>>, y seguir diciendo <<es lo que hay>>.

Es el momento de darse cuenta que estamos en un contexto crucial, extremo, tan extremo que en unos meses las élites habrán desmontado lo central, lo básico de la sociedad, ese tímido estado de bienestar que tanto costó a nuestros padres y abuelos. Nos han quitado lo poco que teníamos



y pagábamos entre todos (incluido yo), lo que manteníamos colectivamente. Eso nos han robado unos "señores" que ya eran ricos, para hacer negocio para ellos y sus amigos.

Ante esta situación no vale resignarse, no vale esconderse, no vale esperar a mejores tiempos. Sólo vale denunciar, lo mínimo es que los que tienen el poder sepan que no estás de acuerdo con lo que están haciendo. Que no estamos de acuerdo con que los niños vayan al colegio sin desayunar, que no estamos de acuerdo con que las personas con cáncer y en lista de espera manipulada no lleguen a tiempo a su tratamiento, que no estamos de acuerdo en que tras perder el trabajo haya tenido que robar (pues ese dicho que <<es malo de pedir, pero más malo es de robar>> no es cierto). No mendigamos. Cogemos a quien le sobra porque nos lo quitó antes.

Tú y tus vecinos podéis ocupar el centro de atención primaria y el hospital que están recortando y privatizando. Tú y tus vecinos podéis poneros en la puerta de las farmacias e informar a la gente de cómo no pagar ese euro por receta, y dando un paso más ¿por qué no cortar la carretera y las vías de tren en protesta por los recortes? Exigiendo a la vez el mantenimiento del transporte público a precios razonables, donde no paguen los parados, ancianos y estudiantes. Tú y tus vecinos podéis averiguar quién está a punto de ser deshaciendo y ocupar el banco para negociar otras condiciones de la hipoteca, aunar fuerzas con la Plataforma Stop Deshacíos, apoyo al que se siente desbordado por su situación, ir todos juntos a parar un deshacío.

Estamos en una cultura en la que a menudo nos resignamos o bien aceptamos lo inaceptable. Pero resignarse es lo mismo que aceptar, es decir sí en voz baja. Y eso se tiene que acabar; se tiene que acabar el esperar tiempos mejores. Se tiene que acabar el quejarse al de al lado, al vecino o en el bar, y no salir a la calle a protestar y/o tomar otro tipo de acciones más directas y contundentes.

Porque ahora es el momento de que tú, tus vecinos y todos, nos pongamos, sin miedos ni complejos, en pie de guerra contra las injusticias y reclamemos no una democracia real, sino que la democracia se haga realidad, pues hoy en día no existe.

Hay que exigir por todos los medios necesarios, por todos los canales posibles e imposibles, una justicia social y económica.

A todos y a todas, mis mejores deseos para una feliz rebeldía y una próspera desobediencia civil.



Protestas

SERGIO DE FELIPE

Hoy en día, las protestas contra la reducción del sector público son numerosas y despiertan la simpatía de amplios sectores sociales. Por una parte, los trabajadores públicos reclaman que no se reduzca su sector, que no recorten sus salarios ni eliminen sus pagas extras; por la otra, los clientes de las Administraciones Públicas en todas sus áreas de actuación (sanidad, educación, cultura, orden público, etc.) desean mantener los servicios, las subvenciones y las pensiones de las que disfrutaban, disfrutan o pretenden disfrutar en un futuro.

Para mí, esta defensa de lo público adolece de una crítica profunda por parte de amplios sectores. La primera crítica que se le podría hacer es que estas protestas comienzan cuando el personal público se ve afectado por los recortes y no cuando la calidad de los mismos empeoró, lo cual demuestra la insolidaridad del dicho personal; la segunda crítica, que se defienden unas administraciones más estatales que públicas, es decir, unas organizaciones piramidales, antidemocráticas, desde el mismo momento de su creación.

La primera crítica demuestra que en las diferentes administraciones, en unos casos más que en otros, y como reflejo de la sociedad insolidaria en la que se vive, existe un corporativismo egoísta y dañino, que ha permitido y permite todo tipo de tropelías y desmanes. Para demostrar lo antes dicho, se puede mencionar la influencia de la industria farmacéutica en la Sanidad Pública (el representante entrando antes que los pacientes en la consulta), el peso de las editoriales de libros de texto en la Educación Pública, etc.

La segunda crítica se basa en que el nacimiento o perfeccionamiento de las instituciones "públicas" se produce en

épocas de retroceso de las libertades individuales o colectivas. Así, en España, por ejemplo, se creó la escuela pública en la época de Fernando VII y el sistema de la Seguridad Social en la época de Franco. Como se ve, estas instituciones no nacieron de la presión popular para mejorar su calidad de vida, sino de la imposición para controlar mejor los recursos, tanto humanos como materiales; para alienar y dominar a la población, y para aumentar el poder de determinados grupos (técnicos, políticos y empresarios). Con todas las instituciones estatales, se reduce al individuo a mera célula dentro del cuerpo estatal, al haber perdido sus capacidades creativas, su sensibilidad, sus conocimientos tradicionales y su espíritu libre y solidario.

Ante estos argumentos, se puede pensar que todas aquellas protestas a favor de lo estatal solamente tienen sentido como medio para despertar conciencias, nunca como medio para recuperar lo que nos ha alienado.

Sin embargo, dado el grado de individualismo imperante, la alienación de la población, parece que será difícil que, a corto plazo, una mayoría perciba al Estado y sus diferentes formas e instituciones como su verdadero enemigo, haga por superar sus egoísmos y debilidades, y se organice solidariamente para enfrentarse a aquél. El mismo hecho de que la mayor parte de la población acepte las normas convencionales de los créditos hipotecarios muestra un grado de esclavitud que condiciona cualquier reacción.

Seguramente, las circunstancias serán las que condicionarán la respuesta ante este enemigo agónico, y, por tanto, de su resultado.

Dum vita est, spes est.

Mientras hay vida, hay esperanza.



ALBERT CAMUS (1913-1960)

Sin duda uno de los más originales y libres pensadores franceses del siglo XX. Nació en Argelia en el seno de una familia de *pieds-noirs*, obreros emigrantes alsaciano-menorquines.

En su juventud se afilia al Partido Comunista al que abandona al poco tiempo por serias discrepancias. En 1940, presionado por el gobierno colonial, decide emigrar a París donde entra en contacto con el movimiento libertario para el que escribirá numerosos artículos y al que pertenecerá hasta su muerte, condenando el estalinismo, enfrentándose al comunismo de

Sartre y apoyando la independencia de Argelia. Pensador original, al margen de cualquier corriente filosófica establecida, sus escritos configuran una profunda reflexión sobre la condición humana. Opuesto tanto a las ideas cristianas como al marxismo o al existencialismo, encontró en la anarquía el espacio que mejor expresaba su amor por la libertad. Murió a los 47 años, un 4 de enero de 1960, en un accidente de tráfico cerca de París. Sus reflexiones no han perdido vigencia: ahí van unos cuantos ejemplos, como tentación para más extensas lecturas.

- "No camines delante de mí, puede que no te siga. No camines detrás de mí, puede que no te guíe. Camina junto a mí y sé mi amigo."
- "La estupidez insiste siempre."
- "Amo demasiado a mi país para ser nacionalista."
- "Cada vez que un hombre en el mundo es encadenado, nosotros estamos encadenados a él. La libertad debe ser para todos o para nadie."
- "El acto más importante que realizamos cada día es tomar la decisión de no suicidarnos."
- "El deber es lo que esperas de los demás."
- "El gran Cartago lideró tres guerras: después de la primera seguía teniendo poder; después de la segunda seguía siendo habitable; después de la tercera ya no se encuentra en el mapa."
- "En política son los medios los que deben justificar el fin."
- "Fue en España donde mi generación aprendió que uno puede tener razón y ser derrotado, que la fuerza puede destruir el alma, y que a veces el coraje no obtiene recompensa."
- "He comprendido que hay dos verdades, una de las cuales jamás debe ser dicha."
- "La única manera de lidiar con este mundo sin libertad es volverte tan absolutamente libre que tu mera existencia sea un acto de rebelión."
- "Llega siempre un tiempo en que hay que elegir entre la contemplación y la acción."
- "Ellos mandan hoy... porque tú obedeces!"
- "Me rebelo, luego somos."
- "No ignoramos que todas las iglesias están contra nosotros, un corazón tan tenso se sustrae a lo eterno y todas las iglesias, divinas y políticas, aspiran a lo eterno."



ENTREVISTA

Benedicto Equis, Uve, Palito


Ratzinger nos visitó durante el XX Aniversario del Ateneo

La renuncia de Benedicto XVI como representante del Padre celestial aquí abajo, ha sido una de las noticias más inesperadas del milenio; sobre todo en Spain, donde no dimite ni dios.

Por esa razón, sin dudarlo un momento, nos cogimos el avión de nuestra empresa editora y en un santiamén (como es lógico) nos plantamos en la Santa Sede para realizar la única entrevista que el Papa Ratzinger ha concedido a un medio escrito (si exceptuamos a "l'Osservatore Romano").

El ya expapa nos recibe amablemente en su despacho, mientras está desayunando frugalmente (un capuchino y unas tetillas de monja, todo muy oportuno).

AL MARGEN: Buenos días nos dé su jefe, Santidad ¿cómo quiere que le llamemos? **BENEDICTO XVI:** ¡Salud, compañeros! Y, como sois de Valencia, esa bendita tierra de Camps y Barberá, podéis llamarme Josep o incluso Pepe.

AM: En España se ha especulado mucho sobre su renuncia, sin que la gente mali-

ciosa se haya creído del todo las alegadas razones de salud. Díganos la verdad, para que la traslademos a los fieles españoles.

BXVI: Veréis, amadísimos y descarriados hijos; en parte sí que estoy un poco chungo (más o menos como vuestro rey) pero también estoy hasta mis santos testículos de la panda de ambiciosos e intriganos que tenía metidos en el Vaticano. ¡Qué os voy a contar a vosotros, que sois de la tierra de los Borgia (Borja, para mis amados fieles del Reino de Valencia)!

AM: En sectores un poco a la izquierda del PP se critica respetuosamente que no haya echado usted de la Iglesia a los obispos y sacerdotes implicados en casos de abusos sexuales a menores.

BXVI: No son justas esas críticas. Tened en cuenta que les he pegado un puro muy gordo y he pedido a Dios por sus atormentadas almas. También les he explicado que no deben tomarse al pie de la letra la frase de Cristo, cuando dice: "Dejad que los niños se acerquen a mí".

AM: Su exsantidad sabe que la mayoría

de los políticos españoles en el poder son muy religiosos. ¿Cómo se explica, entonces, que hayan metido la mano –siempre presuntamente- con tanta avaricia en las arcas públicas?

BXVI: Seguramente es todo un montaje de la prensa sensacionalista, pero en el caso de que se confirme algún caso (valga la redundancia), no os quepa ninguna duda de que están arrepentidos, se confesarán lo antes posible y les pondremos de penitencia orar por los pobres del mundo, que son muchos.

AM: Josep; o incluso Pepe, porque desde que se caló usted el tricornio con tanto donaire nos parece muy campechano: Cuéntenos algo sobre su sucesor; o al menos explíquenos por qué no fue elegido un español.

BXVI: Ya sabéis que la elección del Papa es cosa del Jefe (mediante un mensaje de twitter que manda el Espíritu Santo). Yo no sé cómo se las apañó el Altísimo para encontrar un tío presentable en esta jauría que forma el Sínodo; allá él, yo me retiro a descansar: me voy de aquí a toda hostia. Sobre los motivos para pasar de los cardenales españoles, supongo que el Espíritu Santo se cortó un poco al ver los políticos que tenéis y escuchar los programas de la COPE. Pero no creo que el Boss tenga nada contra España, la tierra de María Santísima. ¡Bastante tenéis ya con lo vuestro!

AM: Ahora ya, para acabar esta grata entrevista, denos algún mensaje para los españoles.

BXVI: Que recen y voten mucho. Nos les va a servir de nada, pero sus conciencias se quedarán algo más tranquilas.

AM: Muchas gracias por atendernos.

BXVI: Ha sido un placer y no os doy mi bendición porque sois ácratas, ateos y cosas peores seguramente, pero me quedo con las ganas.

Desde Roma, en exclusiva para AL MARGEN, Paloma Pómez Borrego



DOCUMENTAL

El honor de las injurias

Dirección: Carlos García-Alix

Guión: Carlos García-Alix

Fotografía: José Luis Sánz, en blanco y negro

Montaje: Juan Luis Deno/Marcos Flórez

Música: Álvaro de Cárdenas

Duración: 88'

El Honor de las Injurias es un documental sobre el anarquista Felipe Sandoval, realizado por el leonés Carlos García-Alix, ganador de segundo premio de la sección Tiempo de Historia en la Seminci de Valladolid.

Felipe Sandoval (Doctor Muñiz) nació en los arrabales de Madrid en 1886 y fue albañil de profesión. Atracador de guante blanco, hombre de acción, fugitivo y verdugo de aristócratas. La prensa de la República lo presentaba como: "Doctor Muñiz, el enemigo público número uno". Fue fusilado tras la entrada de las tropas franquistas en Madrid.

El honor de las injurias, narrado por el propio García Alix y realizado en un 80% con

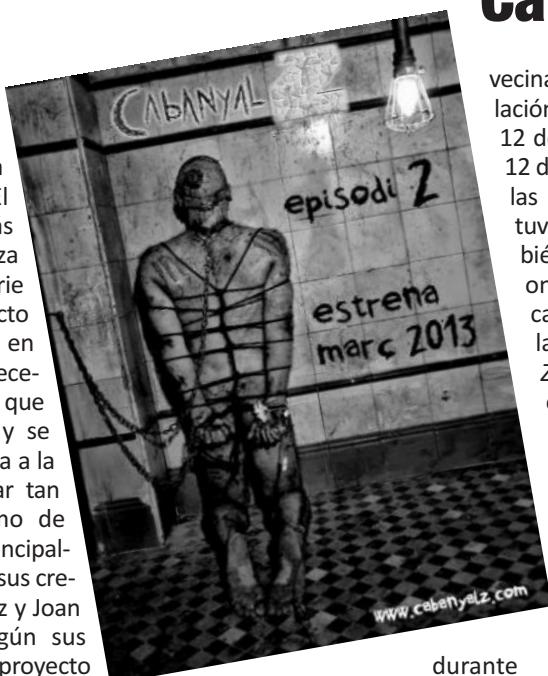
material de archivo, es una producción de Guillermo Salafranca, de la productora No Hay Penas. A partir de "Nosotros los asesinos", un libro del periodista anarquista Eduardo de Guzmán, Carlos comenzó a investigar en los archivos de la época su rastro.

"No hay revolución sin verdugos. Poner el foco en el verdugo es la parte más fea y dolorosa". Sandoval fue un verdugo al servicio de la revolución. Hoy es muy difícil comprender el grado de violencia

feroz que asolaba España. Es una historia de venganza", explica este realizador, que confiesa su simpatía profunda por el anarquismo. *El Honor de las Injurias* es un buen ejemplo de documental ecuánime que evita caer en la simplificación de buenos y malos y no elude los aspectos más sórdidos de la actuación del protagonista. Un interesante documento que nos acerca a la peripécia vital de una persona y a través de ella, a los tiempos convulsos que le tocó vivir. Se puede conseguir en Internet. Altamente recomendable.



Valencia vive un Apocalipsis Zombie, pero un barrio resiste todavía a la total destrucción... El Cabanyal. Aquí te podrás salvar... Así empieza *Cabanyal Z*, una webserie concebida como proyecto colaborativo y realizada en pro de un barrio que necesita que se le recuerde, que no caiga en el olvido y se levante de nuevo la veda a la destrucción de un lugar tan lleno de encanto como de gente viva. Esto es principalmente lo que reclaman sus creadores Gerardo J. Núñez y Joan Alamar. Proponen, según sus propias palabras, "un proyecto zombi concebido con presupuesto Zero, y cuya existencia se debe y se basa en la colaboración de vecinos y colectivos que quieran sumarse a él". Colectivos vecinales del barrio valenciano de El Cabanyal la estrenaron el pasado 30 de noviembre para hablar sobre la resistencia



WEBSERIE

Cabanyal Z

vecinal a la especulación". El pasado 12 del diciembre - 12 del 12 del 12- a las 12.12 horas tuvo lugar también el estreno on-line de ese capítulo titulado *Cabanyal Z: día 0* que obtuvo gran repercusión. con una media de 1.000 reproducciones diarias en YouTube

durante la primera semana. Este "éxito de crítica y público" unido al carácter colaborativo del proyecto han llevado a sus creadores a recurrir al micromecenazgo o *crowdfunding* para financiar el resto de la serie. Así, cualquier persona interesada en colaborar económicamente puede hacerlo a

través de la web de Verkami, donde los mecenas pueden escoger entre distintos importes y sus correspondientes contraprestaciones, que van desde tours guiados por un zombie por los escenarios de la serie a talleres sobre astronomía. La serie se basa en la colaboración de vecinos y colectivos tanto del propio barrio de El Cabanyal como de otras zonas de Valencia. En *Cabanyal Z* participan todos los agentes sociales del barrio y se visibilizan algunos colectivos vecinales que "han sido presentados siempre como víctimas, olvidados o instrumentalizados para ciertos intereses privados: clases desfavorecidas, sin papeles, etnias apartadas".

El proyecto apuesta por ser "una nueva actividad dinamizadora del barrio" y, por ello, "está abierto a la participación de todos los colectivos y personas individuales, de El Cabanyal o de fuera, que quieran adherirse". Así, cualquiera puede contribuir en la trama oficial o creando historias paralelas dentro del universo de ficción "Cabanyal Z".

Como véis, un muy interesante proyecto. Podéis pillarlo en la Red.



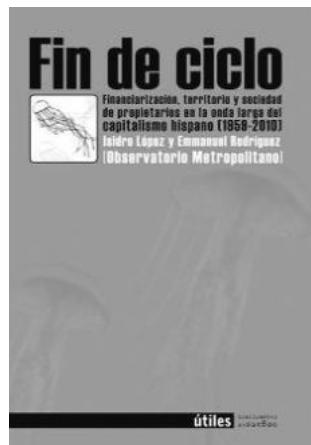
Fin de ciclo

Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010).

Isidro López y Emmanuel Rodríguez.
Traficantes de Sueños, 2010.

La nueva Gran Depresión ha puesto fin a una de las mayores etapas de prosperidad de la historia económica española. Durante más de una década, entre finales de 1994 y principios de 2008, la economía española creció a un ritmo continuo y sostenido, generalmente más alto que el de la mayor parte de sus socios europeos. La elevada tasa de creación de empleo, permitió incorporar el mayor contingente de fuerza de trabajo de toda su historia: siete millones de trabajadores, la mitad migrantes procedentes del Sur global. El motor de la euforia pareció residir en la llamada «economía del ladrillo». La fuerte expansión del sector de la construcción se tradujo, en efecto, en la producción de más de cuatro millones de viviendas, al tiempo que el país se convertía, por mor de la fuerte inversión pública, en el primer Estado de la Unión Europea por kilómetros de autovía, y luego por kilómetros de ferrocarril de alta velocidad. De todos modos, el dato más significativo de estos años, no estaba en la fuerte tasa de inversión inmobiliaria, sino en el espectacular incremento del valor del patrimonio de las familias que creció en más de tres veces, en sólo diez años, gracias a la continua alza de los precios de la vivienda.

Mientras duró, fueron pocos los que se atrevieron ya no a criticar, sino incluso a querer conocer abiertamente estos mecanismos. La manta de asfalto sobre los últimos espacios abiertos de la costa mediterránea, la amenaza sobre un creciente número de ecosistemas, el irreversible agotamiento de los ciclos hídricos de las regiones más deficitarias y el fuerte aumento de los consumos de materiales, especialmente energía, no pasaron inadvertidos, pero fueron infravalorados como un «coste menor» de un modelo de crecimiento que proveía riqueza a espaldas, tanto a los agentes empresariales y a las arcas públicas como a importantes franjas sociales.



Mucho menos señalada fue la aparente paradoja de cómo se podía crecer a ese ritmo con un modelo laboral caracterizado por una creciente precarización y segregación —al que se añadía el apartheid legal de los migrantes de los países del Sur— y por un estancamiento a largo plazo de los salarios reales de al menos el 60% de la población! Indudablemente, esto fue posible porque el rápido crecimiento del crédito y la evolución de la burbuja patrimonial permitieron un significativo incremento del consumo doméstico que, otra vez, fue mayor que el de los países europeos. Es aquí, y no tanto en una conspiración política, donde se debe encontrar el sello de consenso del modelo de desarrollo. La riqueza había parecido beneficiar a prácticamente todos, porque prácticamente todos habían tenido acceso a la propiedad del bien que estaba sirviendo de base a la burbuja especulativa: la vivienda. Nadie podía pensar entonces que, en poco más de un año, la antigua riqueza se convirtiera en quiebras empresariales, endeudamiento, paro y la amenaza de una implosión social de efectos imprevisibles.

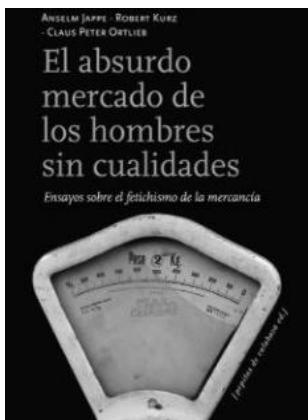
En efecto, como si de un análisis clínico se tratara, la crisis ha desvelado la debilidad de las bases de este modelo. Por debajo del potente resplandor de la riqueza financiera late una situación mayoritaria de desposesión, desigualdad y precariedad. Lo más inquietante de la actual coyuntura no se encuentra, por lo tanto, en la mayor o menor pronititud de una recuperación que probablemente insistirá en las fórmulas financieras o inmobiliarias de los años pasados, sino en el estallido de una crisis social que sólo ahora empezamos a vislumbrar. Es en esta encrucijada en la que las luchas en torno a la distribución de la riqueza social se vuelven decisivas y en la que el debate sobre lo que siempre subyace a toda discusión económica se hace más urgente que nunca.

El absurdo mercado de los hombres sin cualidades

El absurdo mercado de los hombres sin cualidades. Ensayos sobre el fetichismo de la mercancía.

Anselm Jappe, Robert Kurz, Claus-Peter Ortlieb.

Pepitas de Calabaza, 2009.



[...] El capitalismo está tocando a su fin. La prueba: el derrumbe de la Unión Soviética. Base del análisis: la «oscura» crítica del «valor» de un tal Karl Marx. ¿Serán la lucha de clases y la lucha por la democracia las que derrotarán al capitalismo? La lucha de clases no ha sido otra cosa que el motor del desarrollo capitalista y jamás

podrá conducir a su superación. La democracia no es el antagonista del capitalismo sino su forma política, y ambos han agotado su papel histórico. [...]

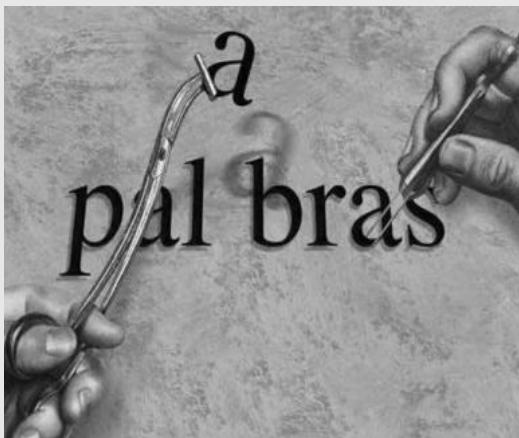
[...] Tal vez no se llegará a un «viernes negro» como en 1929, a un «día del juicio». Pero hay buenas razones para suponer que estamos presenciando el fin de una larga época histórica: la época en que la actividad productiva y los productos no sirven para satisfacer necesidades, sino para alimentar el ciclo incesante del trabajo que valoriza el capital y del capital que emplea el trabajo. La mercancía y el trabajo, el dinero y la regulación estatal, la competición y el mercado: detrás de las crisis financieras que vienen repitiéndose desde hace veinte años, se perfila la crisis de todas esas categorías, las cuales —cosa que nunca se recuerda lo bastante— no forman parte de la existencia humana desde siempre ni en todas partes. Se han apoderado de la vida humana a lo largo de los últimos siglos y podrán evolucionar hacia algo diferente: algo mejor, o algo todavía peor. [...]

Para los autores de este libro, la actualidad del pensamiento de Marx está en lo que tiene de más radical: la crítica de la mercancía y del dinero, del trabajo y del Estado. Lo obsoleto es, por el contrario, lo que suele aceptarse hoy como políticamente correcto: la apología del progreso, de la democracia y de la modernidad. Y también, para más escándalo, la lucha de clases: la revolución no surge de la lucha de clase contra clase, sino de la rebelión contra los fetiches abstractos de Dinero y Capital a los que hemos cedido el dominio sobre nuestras vidas.

Los ensayos aquí reunidos forman una suerte de brevísimo de la crítica radical de la sociedad de la mercancía, de sus instituciones —el mercado y el trabajo, la ciencia y el arte— y sus ideologías, desde el marxismo hasta las filosofías posmodernas; también hablan de los antecedentes de esa crítica, desde Hegel y Leopardi hasta los situacionistas.

UNA PATADA AL LIBRO ANÓNIMO

ALFREDO VELASCO



Mi pesada digestión hizo una disgresión ante la incómoda cena familiar: "Soy escritor y ni siquiera soy libre de imaginar en mis escritos pues, esta, mi imaginación, necesita de formas de expresarse, el lenguaje, y este, no es mío sino que lo crearon mis antepasados. Solo soy un ser humano que combino el alfabeto con palabras y frases con sentido de formar una historia. Una entre infinitas posibles. ¿De qué soy autor? Además, cada lector, a pesar de mi mal humor, saca una lectura azarosa de mis composiciones y, sí, mi moraleja, como que el mundo es, y eso es lo místico, saca otras conclusiones, como que es una mierda y mi relato lo reafirma, pues no le gusta mi enseñanza. ¿De qué soy autor? En el fondo, sospecho que la autoría es como que te toque la lotería y seas un desgraciado por un nefasto matrimonio. ¿Quién era Leonardo Da Vinci sin sus modelos? ¿No se parece la inspiración a la obsesión de un nazi por un campo de concentración? Yo soy conservador de todo lo escrito para que, lo mío, sobreviva hasta el Juicio Final. Porque, ¿qué es el autor sin su obra? Fregaría palabras, sería académico de la lengua, maestro del ético decir, despreciaría al malhablado, sería crítico de la belleza en un mundo feo, su patria sería su lengua y se haría independentista de su campionario pues, más allá, nadie le haría caso. Y como la vida nos hace humildes y la muerte, soberbios, diría que su lengua es la mejor de todas pues es la que debería dominar todo el mundo

como es dominada en su parroquia. El autor es un viejo incomprendido que no recuerda su edad del pavo. Un hombre sin infancia, que hasta para hacer reír se pone muy serio. Cree en la magia, nace del aire que respiraron los demás y, chas, saca un conejo de la chistera: su obra total. Por la que ya puede morir tranquilo y ser recordado con emociones colectivas y tan falsas como que Javier está por Ana y lo demás le trae al paro. Pero

aún hay más. Esclavo de su lengua, meteco de sus traductores, prostituto de sus lectores, súbdito del Ministerio de Cultura, mafioso de las asociaciones de actores, se mira al espejo y descubre que no existe, que su mundo ya estaba aquí, esperándole para hacerle tomar la cícuta de una fama que no dura cinco siglos sino la temporada de una moda comercial. Y, como a un clavo ardiente, se agarra a las ventas sabiendo que su libro adornará salas y bibliotecas, pero nunca será reproducido. Y se reafirmará autor, porque es absurdo. Ha unido su vida a un libro, a una historia, a una palabra, y los demás deben acatar sus necesidades, excelsas por ser suyas, por crear lo nuevo en este viejo mundo. Pero, lo nuevo se hace clásico o perece en el olvido. Es caricaturizado o perece en el olvido. Es deformado o perece en el olvido. Es incomprendido o perece en el olvido. Entonces, ¿qué es el autor? Un fantasma, un nombre escrito que es olvidado, se agota en su acto creativo que depende de un papel y la mina de su lápiz. O de un ordenador y su tratamiento de textos. El policía que dispensa DNI es más conocido. Un enterrador más útil. Un tabernero crea más culto. Un conserje de conserjería tiene más autoridad. Es un pobre autor, maldito, y su obra, el infierno para toda su posteridad, pues le para, le fija y le mata en su libertad de expresión. El autor: un pobre diablo. Un impostor intruso que conspira por tu felicidad. Entonces: Lee y ensancha el alma. Un igual".

YIN 陰

JUAN FELIPE GALINDO

Brotamos de la tierra. Nacimos en la noche pues nuestra piel tan clara no hubiera soportado la potencia del sol. En ese estado primigenio nos revolvímos desnudos y aparentemente inconscientes. La humedad nutrió nuestro espíritu y fue configurando el carácter. Luego, el fuego se encargaría de sellar nuestra piel, no éramos como los animales que viven en el agua, y necesitábamos curtir nuestro cuero para que no escaparan los fluidos y perecer en la disolución.

Crecimos fuertes y arrogantes. Aprendimos a trabajar. Sentimos nostalgia por la tierra y la penetrámos con hierros y azadones, sabíamos de su fertilidad. Aprendimos el orgullo y el castigo.

Pero al final de la jornada, cuando el sol se pone, una irremediable melancolía nos invade. El ocaso es una hora fatal, donde muere el día y sus motivaciones. Todo se vuelve de un gris azulado que no llega a establecerse jamás. Aunque creamos saber lo que vendrá luego, renace el ancestral temor a lo indefinido. Pero el temor no importa, nos sumergimos en la noche pues necesitamos disfrutar y morir, aunque sea un poco. Sólo así soportaremos vivir al día siguiente.

Llega la noche y sólo hay dos caminos. Buscar refugio en la morada que ya hemos construido, donde nos creamos un nicho cómodo, confeccionado de seres y objetos que intentan convencernos de su constancia y previsibilidad. O sumirse en la noche, arremeter de frente contra ella, aunque sepamos que es imposible encontrarle cara y que irremediablemente vamos a sucumbir a la multiplicidad.

La noche despliega unas calles infinitas, llenas de sombras, licores humeantes y cuerpos blandos. Es el imperio de lo imprevisible, la naturaleza recobra el poder que parecía haber cedido a la ciudad del hombre y su luminosidad.

El hombre doméstico buscó refugio en su morada cuando el sol, que lo protege y lo castiga, se ocultó. Obediente y consciente de no poder huir de la oscuridad se internó en ella de la manera más convencional. Entró a la casa que construyó en los días de sol, con ladrillos de tierra. Se acostó con su mujer y se hundió en lo negro de sus entrañas, jurando hacerle un hijo que le sirviera de justificación. Pero este hombre no escogió un destino diferente al del vagabundo o el borracho que se zambullen en la noche, pues él naufragó en los infinitos del sueño y el amor.

Por eso, al día siguiente, el hombre se renueva al tomar otro camino, otro surco en el ciclo eterno. Él, al igual que todos, fuimos uno y otro hombre, fuimos doméstico y vagabundo, y volveremos siempre a serlo.

2010/3m 2010/3m 2010/3m

LA ODISEA AZUL (II)

DAVID M. CANTOS

Las órdenes de Barrs eran sencillas: **Estado de vigilancia en la grieta de S4356, a su llegada se procederá a la retirada de los efectivos existentes, ningún artefacto y/o ente no corporativo debe entrar o salir.** Las recibió en sus estancias personales, un mensaje protegido que le llegó directamente del Consejo Dogmático, cuando se encontraba en la grieta de DF9901, casi en el otro extremo de la galaxia, tan cerca y a la vez tan lejos. El dominio de las grietas significaba el control de la zona que las rodeaba: rutas comerciales, posibles planetas para colonizar, campos de asteroides para minería. Zonas estratégicas vitales para una hegemonía galáctica, la hegemonía de la CPH. Así pues, Tesla: el dodecaedro militar, se quedó orbitando S4356, junto a la grieta, acechando cual depredador, con sus superficies espejadas y el sistema de camuflaje activado, el mejor que la humanidad fabricó en toda su historia. Barrs auguraba resistencia, en aquel sector existían mundos que dependían del tráfico interestelar. Eso les convertía en el blanco de todas las hostilidades. Un peligro innecesario que debía asumir, porque el objetivo de aquel estrangulamiento era otro, como supo después con la conversación que mantuvo con el Consejo Dogmático a través de las sondas subespaciales:

¡Por los dogmas! Sin apoyo es una misión suicida —gritó Barrs a través del canal subespacial— como saben, los parásitos han entrado en la guerra, y las últimas generaciones ya pueden vernos —no tenía miedo, simplemente le parecía estúpido.

—Razón de más para que sea Tesla la que controle la grieta, más naves serían detectables, blancos fáciles... si Tesla está en medio de una contienda —dijo Luar Hikka, portavoz del Consejo, una mujer de facciones estiradas y ojos almendrados que se intuía tan delgada como el hilo de su voz— no sólo se pretende el control de la grieta, sino monitorizar la posible lucha, necesitamos esos datos —su voz era tan tenue

como su expresividad. Barrs odiaba a aquella mujer.

—Exponen el mejor satélite de la flota corporativa por un simple experimento— se humedeció los labios y se ajustó el ordenador óptico con el dedo índice, hubo un leve silencio.

—No se trata de un simple experimento, no podremos evaluar hasta qué punto están involucrados en el conflicto —se acercó más a la cámara— como tampoco podremos evaluar... cual es el verdadero alcance de su poder bélico, hasta que no nos expongamos a una reyerta.

—Diez millones de buenos seres humanos, puros, profesionales, mi tripulación...



—Sabe lo que sucederá... si no lo hace, conoce perfectamente la Asimilación, diez millones frente a trillones, no son nada —hizo una pausa y esbozó una sonrisa que parecía de piedra— además... confiamos plenamente en usted... almirante —supongo que no querrá exponerse... a una mancha en su inmaculado expediente? —Barrs no conoció tanta ira como en aquél momento.

—La Asimilación es para los herejes del Sínodo, esto es diferente —la musculatura del almirante se tensó— mi tripulación y yo somos prescindibles, eso no lo discuto, pero Tesla no, la Corporación no puede permitirse una pérdida semejante, estamos desarrollando...

—Estamos al tanto de sus investigaciones, almirante —le interrumpió Hikka— y ya tiene sus órdenes, no se exponga a cargos por insubordinación, usted es valioso, pero como ha dicho antes, prescindible.

El canal se cerró de inmediato, Barrs estrelló su ordenador óptico contra la pared, *imbéciles, podrían usar cualquier nave como señuelo, a menos que...*

Cumplió con sus órdenes, en esta misión debía hacerse cargo personalmente, nada podía quedarse al azar, escogió a los mejores pilotos y se dispuso a entrar en lo que, seguro, era una trampa. *El sector de S4356 es estimable, pero no tanto como para compensar la probable pérdida de Tesla. La entrada de los simbiontes en la guerra es un duro revés a favor del Sínodo.* Recordó las primeras datomemorias de historia humana referentes a los simbiontes, cuando era niño, en el centro militar de Thadaos, SP7230071 Minera Cenurus, datomemorias que impartía Jigs'Tu, destacado e incorruptible preboste del Culto Dogmático: *El primer contacto con los simbiontes se produjo en Madre, nuestro planeta natal, un mundo rico y próspero que, pese a las vicisitudes, se logró salvar de los antiguos capitalismos. Los científicos maternos constataron que habíamos coexistido con los simbiontes desde hacía miles de años, pero sólo fue hasta mediados del 1356 P. G. (Primera Grieta), cuando logramos establecer comunicación.*

Durante los dos mil años maternos posteriores ambas especies vivieron en paz. Pero vino lo que se denominó Asimilación Simbiótica: un dañino proceso cuyo objetivo es la extinción de la humanidad a través de la mezcla genética y de la invasión del cuerpo con implantes orgánicos. Destruyendo la tan lograda Concordia Humanitaria de nuestros ilustres antepasados. Fue entonces (3754 P. G.) cuando se fundó el Culto Dogmático y su brazo ejecutor: La Corporación Purificadora Humana, destinados a salvaguardar a la humanidad del exterminio total. Lamentablemente, gran parte de la población ya había caído en el pernicioso influjo de la Asimilación, se unieron y formaron el Sínodo, dando lugar al cruento Conflicto por la Especie. No os dejéis engañar, el Sínodo ya no es humano, que no os tiemble la mano cuando caiga sobre el enemigo, pensad en vuestro futuro, en el futuro de nuestra naturaleza, la humanidad prevalecerá. (Continuará...)

Ricardo Moreno Mira

<http://ricardomorenomira.tumblr.com/>

<http://abrxia365.blogspot.com.es/>

AGUJERO

me cortaré la lengua me arrancaré los dientes hasta q mi boca sea un agujero solo un agujero un simple agujero una cloaca un ano en medio de mi cara xq en cada letrina hay una anguila un demonio q se alimenta de mí q crece y vive de mis excrementos q bebe mi orina q mora en la inmundicia son ángeles gigantescos emergiendo de océanos de mierda ángeles transparentes igual q esos peces abisales q moran a 3000 metros de profundidad rojos ojos verdes esmeraldas un millón de cerdos chillando a la vez en una pocilga coros de querubines y serafines zancudas cigüeñas que picotean el riñón de peces dorados de membranoso corazón Así dice Salomón Ben Yardi q los judíos rabínicos q consideran que un retrete es la morada de un espíritu impuro de una divinidad coprófaga q dentro de cada letrina hay un demonio Así en Jerusalén existía «La puerta del estiércol» a través de la cual el crepúsculo amatista vórtices hay planetas que giran y flotan en abismos meteoros seminales brasas mareas y una docena de viscosos dioses sin ojos hasta q la carne se abra me cortaré la lengua me arrancaré los dientes uno a uno

hasta q mi boca sea un agujero
un agujero en medio de mi cara



YO CONOCÍ MANHATTAN

yo conocí Manhattan, Manhattan de afiladas torres sobresaliente de las aguas del océano frío
yo conocí esa piel gris fulgente, labios plásticos, inyectados de botox y fibras sintéticas
tuve frío —las manos llenas de cortes (eran unas tetas operadas deliciosas)
frío al llegar a la ciudad frío al marcharme
eran violentos y hermosos los camareros las gogós los porteros de discoteca
la ginebra probetas de cristal llenas de orina quemadores de propano
vibradores coños de parafina cuajada como aceite amarillo en pudding incendios
los supermercados divinos como el sol
(quise meterme a la fuerza en su coño igual que salí del vientre de mi madre)
Jano bifronte
Teseo y Orfeo y Pólux Iris Artemisa-virgen —de tres rostros —con escafandras, astronautas en el asfalto
e ingentes ballenas —negras víctimas—
tigres hircanios eran las Harley Davidson
hermosos lagartos hombres anaconda con los brazos tatuados
en Serendib Ceilán— Manhattan- donde Adán fue expulsado del Edén cruzado por cuatro ríos
xq Las razas preadamitas ya habitaban la tierra entonces y yo no era sino un extranjero entre gentes extrañas (mirado por todos, observado) antes de que el año inyectado de butano —gasolina, diesel caliente
ardiese como un túnel envuelto en llamas

CRISTO

Soy escoria, carne de cañón, un mierda, pero
Xtro me ama, por eso mi corazón es un caballo (un caballo negro, un toro, una vaca q muge, un lagarto grande parpadeando al sol un erizo de mar)
Xtro me ama y, por eso, hay un zumbido dentro de mi cabeza
Xtro me ama y, por eso, mi corazón es un panal lleno de abejas
Xtro me ama y, por eso, mi lengua es un sapo en un charco sucio
Xtro me ama y, por eso, mis ojos son un hormiguero lleno de hormigas negras
Xtro me ama y, por eso, vomito zumo azul de naranja y gasolina, una serpiente
Xtro me ama y, por eso, el sol es un horno
ojos llenos de mierda, barrotes, costillas basura
por eso mi corazón es un bloque de cemento un puto bloque de cemento

ROJO EL INCENDIO

Rojo El incendio— en el principio de la luz
armas puentes demolidos, torres arrancadas partidas ciudades reventadas invadidas saqueadas obuses metralla grandes cañones niebla
Arrasados los templos los supermercados los estadios de costillas de titanio —caparazón de titanio- igual que dos soles en llamas todo en llamas
potentes detonaciones termonucleares temblores de tierra magma cicatrizando cemento estallando
cielos bombardeados de zinc y plata para q venga la lluvia
lluvia ácida chimeneas humeantes de sulfuro y cloro tambores jadeos África, un Cristo rojo crucificado entre palmeras tropicales en Kigali y Mombasa
El monte Thabana ríos naranja q corren selvas llenas de escarabajos tigre y cangrejos esmeralda
Judíos de penes en carne viva en Kinsasa
la ira salvaje de los ángeles del Islam Allahu Akbar
Allaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahuu Akbar
Waldo Mark, Cotsco McDonalds Coca-Cola en el Nilo verde mientras dioses-caimán, grandes como petroleros de hierro poderosas máquinas de vapor, se sumergen en el Atlántico caliente



Sebas Vítola

PASTOR DE LETRAS

Hombre, pastor de letras,
nadie se acuerda de tu balar,
puta falange de leche rancia, garfio que castra duro y matón,
mediocre perro que gruñe muerde, muerde gruñe y muerde más atroz
metal, que hunde en el pómulo húmero pueblo,
y los pobres se confunden y disparan.

Hombre, rústico hombre,
pisando barro estiércol y barro tu alpargata
y el barro suena, suena la hierba, la flor,
la albahaca, la montaña la raíz, el cielo.
Pastor de letras, un rebaño de hambre injustamente,
un montón de analfabetas cabras,
tu paisaje, un bucólico mirar paisano tierra,
áridos cascotes tus manos ásperas
y el hombre acecha atrás del hombro de la humanidad.

Pastor de letras ordeña urbe urbana y pasto,
escribe al árbol al tronco retorcido,
a una mañana, a la famélica tierra y sus harapos.
No hay panfleto recitado en las trincheras,
hay sangre y molotov, un romancero inteligente
pólvora y verbo, hay ternura todavía en los fusiles.
Acecha en el hambre y el hueso frío,
en las manos agrietadas del yuntero niño
mula pequeña que trabaja, mula pequeña que entristece.
Hay mucha hambre entre las rejas,
demasiada pus en tu pulmón pero hay amor todavía
a un hijo que desayuna cebolla y cebolla cena.
Hombre en el pecho y en la mirada de un pájaro
lleno de pájaros y pájaros en el ojo que escribe,
sobre la tierra seca, sobre un rebaño de cabras analfabetas
y el lobo es un enano nefasto de bigotes,
verde, negro más negro y oscuro sus fauces, su ignorancia latente
también en la resaca de una cruz que nunca resucite.

Hule zánganos y estrellas,
beatos monos y violetas
ruda macho rosa y testamento.
Debajo de un camión la constelación de orión brama leche del costado.

Opio circus y pastillas,
frías cóncavas lentillas
que siembran en los ojos un huerto triste.
Los taxis cargan huesos y artefactos, el olor insoportable de la radio con sotana.

Trapo nylon y excremento,
res de pólvora y cemento
es farsante su cabrío bien peinado en el neón.
Campeones bautizados salen gritando miserias.

Látex cianuro y papel,
policíaca babel
los tiempos nuevos con asma tosen viejas cicatrices.
Joven de piedra y garrote flor de idea como bala se enfrentan a la pared.



Hablemos de los perros si en la ingle las pulgas revolotean borrachas,
si la sarna llegó al hueso y en el plato oxidado
un fideo triste se aferra a las migajas del ayer, al futuro negro siempre,
a la azotea y sus cables, sus alambres sus antenas,
sus grises ventanas, sus párpados apagados.
Hablemos, del fusil si hay hambre en los ojos
de los niños, si caminamos descalzos sobre el barro,
sobre una casa desechar, seamos sinceros, sobre
una casa desechar, sobre un muerto y su espalda.
Hablemos de la muerte si hay muerte en la nevera
si el invierno se alojó en el comedor, si en el pasillo
el frío tiene forma de un niño congelado en una mueca
y las lombrices anidaron en el vientre.
Hablemos del dolor si explotan las caries y los tímpanos,
si hay ladrillo en la vesícula, si en el riñón las piedras
armaron una finca sin analgésicos y el vino, es el calmante
que llueve en la pupila si se enchufan los buitres girando,
el gusano haciéndonos guíñadas.
Del amor hablemos, si la tercer pared del pecho tiembla,
si humedece el pájaro en el miocardio y en el tuyo,
otro pájaro se ordena el pelo, si se retuerce, trina un réquiem
pare un nido y vuelve a temblar.



Las viejas comentan se enteran trafican inventan pululan, se
friegan, confiesan sus penas saludes calvarios se quejan se
quejan los viejos se mean se enfrián las sienes se canan se
enferman les duele la próstata y creen en un dios que es
mentira, lo saben lo niegan le cuentan al hijo que son secos
de vientre y después regalan la mierda en contenedores
que tiemblan le dicen a dios que sufre el pezón del que
tiene caries en las sienes y no piensan en mantra en caspa
en tuareg en moisés y san puta en pancracio y su lacio pelo
de gay de cristo hemofílico tísico y místico, tuareg, quizá un
crisantemo le dé mucha sombra cristiana la alfombra que
pisa el pecado el diablo en forma de ninfa de espina de
gata, de santica hembra de hembra hermosa animal de
bellos colores olores de bellos olores colores sus pies sus
ingles sus pelos su sombra.

Libre Pensamiento

Libre Pensamiento es la segunda de las publicaciones de ámbito confederal de la CGT (la otra es el periódico Rojo y Negro, que ya fue reseñado en esta sección). También existen numerosos boletines y revistas de confederaciones territoriales, federaciones de rama y secciones sindicales de grandes empresas.

Se trata de una revista de debate y reflexión anarcosindicalista, de carácter cuatrimestral, que pretende desempeñar una doble función: formar en el pensamiento libertario a la militancia del sindicato y ampliar también el debate actual de nuestras ideas a otros sectores críticos de la sociedad. El problema es que el LP no lo leen la mayoría de los afiliados y tampoco se dispone de buenos canales de distribución, que acerquen esta interesante publicación al resto del activismo social e intelectual. En todo caso, son dificultades superables y ajenas a los contenidos de *Libre Pensamiento*.

El último número aparecido es el 73 y corresponde a este invierno, aunque en la cabecera aparece como el de otoño. En esta ocasión su extensión es de 94 páginas, portada y contraportada de color y el interior en B/N. Muy buenas fotos (esa es una de las características del LP) y un oportuno dossier central, bajo el título de "Más allá de lo público".

El editorial es una aguda y crítica reflexión sobre el momento de las luchas sociales y la todavía insuficiente respuesta de los trabajadores a los continuos recortes, ERE, despidos, etc.

El resto, y hay mucho resto, contiene artículos sobre construcción de autonomía en Sants, sanidad universal, apostando por el sindicalismo de CGT, políticas fiscales, Portugal, un país al borde del colapso, y dos extensas reseñas de libros: "Ilusionistas", de Noam Chomsky y "Declaración", de Toni Negri y Michael Hardt.

En cuanto al dossier, se trata de un variado abanico de colaboraciones sobre el fin del Estado de bienestar y el debate sobre lo público y lo privado. En él aparecen las capacitadas



voces y experiencias de Félix García Moriyón, Pedro García Olivo, Tomás Ibáñez, Enric Durán y José Candón Mena.

Como decíamos al principio: ¡una pena que esta digna y valiosa publicación de debate libertario y crítica social no tenga más difusión!

El precio es de 6 euros y se distribuye por los locales de CGT y puntos alternativos (librerías, distris o centros sociales). También existe la posibilidad de suscribirse por 20 euros (4 números).

Información: sp-comunicacion@cgt.org.es

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO "SU CRISIS, NUESTRAS ALTERNATIVAS"

Para nuestro número de verano (que será el 86) vamos a abrir en el dossier central un interesante debate no solo por su evidente actualidad, sino porque también ha sido elegido por el colectivo organizador de la Fira Alternativa de València como eje central en su 26 edición. El título de dicho dossier será "SU CRISIS, NUESTRAS ALTERNATIVAS" y en él intentaremos recoger las distintas visiones y experiencias que nos hagáis llegar a la redacción de la revista sobre posibles salidas del sistema capitalista. Vamos a tratar de poner en común todas esas alternativas que ya están en marcha (y otras que pueden llegar a estarlo) en las que personas y colectivos organizan sus vidas al margen del Estado (lo más al margen que se puede estar hoy día) y autogestionan economías, vivienda, comunicación, alimentación, energía, salud, servicios, etc. demostrando, a pequeña escala, que otro mundo ya es posible. Pero para que vuestras opiniones y vivencias puedan tener cabida en este prometedor dossier, y la revista pueda estar disponible para la fecha de la Fira (7,8 y 9 de junio), es imprescindible que nos lleguen vuestras colaboraciones antes del 1 de mayo. ¡No hay mucho tiempo! ¡No lo

Hemos cumplido 27 años como Ateneo

Pues sí, amadísimos lectores y amigos: 27 años llevamos ya esta pandilla de locos soñadores funcionando como Ateneo Libertario en el histórico y entrañable Barrio del Carmen de la no menos vetusta ciudad de Valencia. Han sido (ya lo habremos dicho en los otros veintiséis aniversarios, pero no tenemos otras palabras) 27 años de proyectos e ideales compartidos, de actividades culturales, reivindicativas y lúdicas incontables, de entusiasmos y también de tropiezos (como humanos que queremos seguir siendo). Como no podía ser de otra manera, esta popular efeméride ha sido celebrada con varios actos que han acercado (todavía más) a nuestra humilde sede a un selecto puñado de amigos y seguidores: entre el 2 y el 8 de marzo hemos disfrutado de senderismo y comida campestre en Vallada, exposición de tejas pintadas (de Mariasun Ruiz), charla sobre agroecología (a cargo de la cooperativa l'Aixada com Eixida y otros proyectos), fotos de Mujeres en Lucha (de Antonio Pérez), cena vegana, fallo del Certamen de Cuentos, presentación del nuevo proyecto de Radio Malva, etc. En fin, un cumpleaños que nos hace más viejos pero no sabemos si más sabios, y que nos aproxima a esa difícil edad de los treinta, en que uno/a aún se considera joven pero el cuerpo va recordando que no es para tanto. Nuestro ateneo, sin embargo, aguanta contra viento y marea. Sin que le afecten como a tanta otra gente la crisis económica, la corrupción política, la renuncia de Benedicto XVI o la desaparición de Hugo Chávez. Ajenos al desconcierto y la angustia que se adueñan de conciencias, Al Margen continúa con sus actividades y se mantiene abierto a vuestras aportaciones y sugerencias.



XXVI Fira Alternativa de València

Des de Caleidoscopi, el col·lectiu que organitza des de fa 26 anys la Fira Alternativa de València. Ens fan cinc cèntims del que estan preparant per enguany. Com sabeu cada any es planteja una temàtica central per a la Fira (més enllà dels llocs que reuneixen a col·lectius i distribuidors, artesan+s i alimentació) per a plantejar debat i acció a la gent que visita la Fira. Enguany el lema central serà "La seua crisi, les nostres alternatives" i es pretén "donar-li megàfon" a diversos camps (ja veurem si es porten tots avant o algun es queda en el camí).

1. Alternatives vitals o comunitàries. Amb experiències d'autogestió col·lectiva.
2. Mitjans de comunicació. Alternatives als mitjans de desinformació.
3. Comunicació i tecnologies (programari i maquinari lliure, guifinet).
4. Antropologia de les resistències pràctiques al Sistema. Visió antropològica de la història de les resistències a la dominació.
5. Energies. Gestió energètica alternativa.
6. Economia social (bancs de temps, monedes socials, bescanvi-barata...)

Ah! les dates: 7, 8, 9 de juny!
I el lloc, com sempre al llit vell del Túria.
Podeu trobar més informació a:
www.firaalternativa.org.



XIII Mostra del Llibre Anarquista de València

Otra cita para no perderse es la Mostra del Llibre Anarquista, que este año celebra su décimotercera edición, y que se presenta con un montón de actividades y nuevas ideas. Las fechas de este veterano encuentro de las ediciones alternativas serán las comprendidas entre el 16 y el 21 de abril, dejándose para el fin de semana (20 y 21) el montaje de paradas de libros, discos, camisetas, DVD y todo tipo de materiales de editoriales, distribuidoras, ateneos, etc. en la Plaza del Carmen. Pero a partir del 16 de abril la XIII Mostra del Llibre Anarquista de València ya estará funcionando con presentaciones, charlas y otras actividades para chicos y grandes en los espacios habituales del barrio (Al Margen, La Mandrágora y el solar de la calle Corona).

Desde estas páginas os invitamos a participar en este acontecimiento autogestionario que pone en contacto a autores, editores y distribuidoras de publicaciones libertarias y alternativas con el público lector, ávido de literatura y pensamientos no sometidos al dictado del sistema dominante. La programación completa, con sus horarios y todo, la podéis encontrar en las web y locales alternativos y en mostrallibreanarquista.blogspot.com.es.

Xena edició de les Falles Populàrs i Combatives

I ja van deu anys que el grup promotor de les FPC no deixa d'ofrenar-nos dies de foc i nits de glòria.

Com cada any el programa ha estat ben farcit d'activitats culturals i festives, sempre des de la perspectiva de la resistència política i cultural al poder fàctic del búnker-barraqueta.

Cercataques i cercavila popular amb versades als diferents col·lectius de Ciutat Vella, taller de cant improvisat, jocs populars, concurs de paëllas, concerts...

Una de les iniciatives que ens permeten no haver d'exiliar-nos quan venen Falles, si no volem.

Per l'ateneu passaren i ens cantaren uns versos ben apanyats i prenguerem junts alguns licors i dolços de la terra.

Salut i llarga vida a les festes populars, combatives i autogestionades.

EL EMBUDO

Fallo del XI Certamen de Narrativa Social

El pasado 26 de febrero se reunía, con el boato habitual (o sea, ninguno) el sesudo Jurado del XI Certamen Literario de Al Margen que, tras acaloradas deliberaciones, acordó elegir como ganadores en esta undécima edición de nuestros afamados premios a los siguientes cuentos y autores, que fueron conocidos una vez abiertas las correspondientes plicas y que hacemos público en el orden alfabético por el apellido de los afortunados:

CAMBIO DE CHAQUETA, de Xavier Corrales Ortega (Valencia)
LA FURIA LENTA, de Enrique Galindo Bonilla (Toledo)
FUTUROS PERSONALIZADOS, de Rubén Ibáñez González (Jaén)
VIOLENCIA ESTRUCTURAL, de Mª Socorro Ramos Carro (León)
TRAGICOMEDIA DE AMOR EN EL HARLEM CLUB, de Santos Ruiz Álvarez (Valencia)
EL NAUFRAGIO DE LOS DIOSES, de Sergio Turovetzky (Córdoba/Argentina)

Cumpliendo con las bases, y una vez anunciado oficialmente el fallo en la fiesta de nuestro 27 cumpleaños como Ateneo Libertario, se ha procedido a solicitar la colaboración de los premiados para revisar los textos y añadir su biografía, así como a buscar ilustradores para la portada del libro que editaremos cuando esté todo preparado (suponemos que en el primer trimestre de 2014) y que todos nuestros sabios lectores estaréis esperando con la comprensible y justificable ansiedad.

El moviment llibertari a Cuba

El moviment llibertari té més de 100 anys d'història a Cuba, però els historiadors i editors a sou del Partit Comunista l'han fet desaparèixer. Després de la revolució, totes les organitzacions anarquistes que van lluitar en la clandestinitat o en la guerrilla van ser il·legalitzades. El moviment llibertari cubà, malgrat la repressió i la impossibilitat d'expressar les seues idees, lluita a dia d'avui per a poder existir públicament. Per a desenvolupar les corrents llibertàries i crítiques de tipus autogestionari, federalista i ecologista, es necessiten mitjans materials que són complicats de trobar a l'illa. Per a fer front a la seu situació es fa indispensable la solidaritat des de l'exterior.

Des de l'Ateneu Anarquista de Castelló volem llançar a totes les organitzacions llibertàries del llevant peninsular una campanya de recollida de material (llibres, revistes, DVD,...) per a enviar-lo als companys i companyes cubans. Creiem que és important que el poble cubà tinga l'oportunitat de conèixer les idees àcrates per a posicionar-se enfront del règim i la introducció de pràctiques capitalistes a l'illa.

Les organitzacions interessades en participar en la campanya de recollida de material podeu enviar un correu a la direcció: campanyacuba@gmail.com i us enviarem el cartell i text definitiu per a fer difusió en la vostra zona. Nosaltres ens encarregarem de recollir el material en les vostres seus per a fer els enviaments a la IFA (Internacional de Federacions Anarquistes).

LA TAPIA



No somos más pobres, es que nos han empobrecido

El Estado pone las urnas para que tú te equivoques

cada vez que se agacha la cabeza
se abren los esfínteres

La policía está para protegerle, señor director

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en Bankia nº: 2038-6000-83-6000030183 y remitiéndonos el justificante del citado pago):

II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
PEPE EL OKUPA, A. Ibáñez/E. Corzo, 3 €
PROBLEMAS DEL SINDICALISMO
Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
ARTICULOS PEREcederos,
Antonio Pérez Collado, 4 €
BREVARIO PARA OVEJAS NEGRAS,
Antonio Pérez Collado, 5 €
MANERAS DE OLER LA MUERTE,
Voro Puchades, 5 €
ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
QUERIDAS CADENAS, A. Pérez Collado, 5 €
SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA,
La Boétie, 2 €
TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS
INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
CENESTESIA, José Mª Nunes, 10 €
DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE,
Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA
(1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
EL INRI, El Bobo de Koria, 5 €
DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN,
Antonio Pérez Collado, 10 €
EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
VAGOS Y MALEANTES, CD de Calditó, 7 €
DESDE EL PUENTE DE ADEMÚZ A ZAPADORES,
DVD, 5 €
RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
TARÍN: TIERNOS, ANARQUISTA, REBELDE,
ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

José Manuel Galeón

Corrupto
Caspo-conducto
Cloaca del exabrupto.

tructivo a sus de menos a más
momentos sin revés posible por con-
fianza plena relacional.

La libertad de expresión es la porosi-
dad osada de nuestras autocensuras
compartidas.

La razón es un laberinto ineludible
que sólo se resuelve con el corazón
templado y descodificado.

La libertad. Ni en sueños cámicos
somos libres. Pero, si hay ilustración,
sirve entonces como motor para ir
purificándonos.

(Labiales mordisquitos
Del morisco
Al marisco.

Si sólo testosterona, rebelde sin causa
o sin poso.

La buena música son matemáticas
románticas para receses reconstitu-
yentes espiriátomicos.

Sin huevos corazonales no tendremos
finalmente paraíso.

La luz es fricción constante de los áto-
mos poéticos.

Que una mujer tenga acorde misterio
no significa que tenga que hacerse la
interesante. Significa autenticidad
velada a confesar con porque cons-



AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Bar LA MANOLA - C/ Corona - Barrio del Carmen-Valencia/ **Librería ENTRELINEAS** - Frente al Instituto de Sedaví/ **CGT** - Avda. del Cid, 154 - Valencia/ **AKELARRE** - C/ Derechos, 34 - Valencia/ **Librería PRIMADO** - Primado Reig, 102 - Valencia/ **CNT** - C/ Progrés, 126 - Cabanyal/ **ZAPATENEO** - C/ Zapatería Kalea, 95 - Gasteiz/ **VIRUS** - C/ Aurora, 23 - Barcelona/ **TRAFICANTES DE SUEÑOS** - C/ Embajadores, 35 - Madrid/ **LA TAVERNAIRE** - Chaflán C/ Denia-C/ Sevilla, Ruzafa - Valencia/ **ESTEL NEGRE** - C/ Palau Reial, 9-2n - Ciutat de Mallorca/ **LA MALATESTA** - C/ Jesús y María, 24 - Madrid/ **LA ROSA DE FOC** - C/ Joaquín Costa, 34 - Barcelona/ **QUIOSCO INMA** - C/ Císcar, 43 - Valencia/ **SO DE PAU** - C/ Carnisser, 8 B - Valencia/ **GENERACIÓN-X** - C/ De la Vila de Muro, 5 - Valencia/ **ESPAI VEGA LA MANDRÀGORA** - C/ Mare Vella, 15 - Barrio del Carmen-Valencia/ **LA REGADERA** - C/ Progrés, 23 - Cabanyal/ **ZOR EKOLOGICO BATZORDEA** - C/ Pilota Kalea, 5 - Bilbao/ **CA LS FLARES** - C/ Forn del Vidre, 7 - Alcoi/ **EL LOKAL** - C/ La Cera, 1 - Barcelona/ **CNT CÓRDOBA** - C/ Historiador Domínguez, 7 - Córdoba.



al margen

EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD